Octubre 2022 9

Boletín Oficial de las Diócesis de la Provincia Eclesiástica de Madrid

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

191
193
195
197
199
204
209
212
214

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

•	Sagradas Órdenes	1221
•	Nombramientos	1222
•	Actividades Sr. Obispo y del Administrador Apostólico. Octubre 2022	1224

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

•	Homilía en la ceremonia de las ordenaciones presbiterales	1227		
•	Carta para la Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND)	1234		
•	Decreto aprobación directorio	1238		
•	Constitución del Consejo Presbiteral	1241		
•	Informaciones	1245		
CANCILLERÍA-SECRETARÍA				

•	Incardinaciones	1246
_	Dafunciones	1247

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad: c/Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48 E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXL - Núm. 2960 - D. Legal: M-5697-1958

Conferencia Episcopal Española

 Nota de Familia y Defensa de la Vida "A favor de la dignidad e igualdad de toda vida humana" Declaración final del X Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria 	
Iglesia Universal	
Mensaje para la Jornada Mundial de la Alimentación	1261

Diócesis de Madrid

CARTAS

DIOS QUISO NACER EN UNA FAMILIA

5 de octubre de 2022

En mis primeras cartas de este curso pastoral os he hablado de temas como la educación o la evangelización... Esta semana quiero hablaros de la belleza y de la grandeza de la familia. ¿Habéis contemplado el misterio más bello del cristianismo, que es la Encarnación, y habéis pensado por qué Dios quiso hacerse presente en este mundo dentro de una familia? ¡Qué maravilla! Mis padres, cuando era pequeño, me decían algo a lo que siempre le di vueltas: Dios no quiso venir al mundo de otra forma, quiso acercarse a la humanidad por medio de un hogar. Quiso ser Enmanuel, Dios con nosotros y entre nosotros. ¡Qué fuerza tiene su presencia y el modo de hacerse presente entre la gente! Es Dios con nosotros y entre nosotros. Es el mismo Dios que, desde el momento en el que nos creó, dijo que no era bueno que el hombre estuviese solo.

En estos momentos de la historia, en esta época nueva en la que estamos inmersos, es clave saber escuchar a Dios y dejarnos acompañar por Él: no debemos estar solos... Todos, niños, jóvenes, adultos y ancianos, tenemos que dejarnos acompañar por un Dios que nos quiere y que desea que, al igual que ocurrió cuando Él se hizo hombre, tengamos un hogar, una familia. Los discípulos de Cristo estamos

llamados a construir un mundo en el que nadie, absolutamente nadie, se sienta solo. Y, en ese sentido, la familia es el lugar que Dios quiso para sí y desea para todos los hombres. Dios siempre nos regala proyectos en los que podemos sentir y verificar el amor que nos tiene y que desea para cada persona. ¿Por qué no soñar con ese proyecto de Dios, el de la familia, que quiso para sí y quiere para todos?

Es muy importante que nos involucremos en este proyecto de Dios; es fundamental construir un mundo en el que podamos percibir el amor mismo de Dios y ver que nadie sobra. Convenzámonos de la urgencia de la familia y de apoyarla. Demos los medios necesarios a los jóvenes para que puedan formar una; hay que animarlos a ser audaces y elegir el matrimonio y la familia. Compartir y saber compartir es una virtud maravillosa. La familia es la mejor muestra, es un icono. La expresión más bella se da cuando la familia está reunida en torno a la mesa del hogar, en la que se comparten alimentos, afectos, historias, acontecimientos, fiestas o cumpleaños, pero también dificultades.

Como os he contado otras veces, cuando era un joven sacerdote en mi tierra, me involucré en una iniciativa para vivir con jóvenes que o no tenían familia o no podían estar con la que tenían. Llevo grabadas en mi corazón muchas de sus historias, pero sobre todo recuerdo el hambre que tenían de familia. Por eso quizá soy más sensible a lo que la cultura actual está provocando, en muchas ocasiones sin que seamos conscientes del todo de adónde nos lleva. Vivir en la dinámica de no ligarse a nada ni a nadie, vivir sencillamente consumiendo y nada más, nunca genera vínculos. Hoy lo importante no es el prójimo, sino satisfacer las propias necesidades... ¡Qué heridas más profundas provoca esta situación!

En la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* el Papa Francisco es claro: "Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedos" (EG 23). Hay que salir de nuestras cerrazones y de nuestros muros; construyamos puentes y seamos acogedores; hagamos memoria de todo lo bueno que recibimos en nuestras casas, y recuperemos la belleza de la familia. No nos dejemos colonizar por ideologías destructoras de la familia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra Arzobispo de Madrid

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN

12 de octubre de 2022

Ahora que el curso escolar ya ha echado a andar y los niños y jóvenes ya se encuentran inmersos en sus clases y tareas, me parece oportuno volveros a hablar sobre la familia y la educación. Todos los padres deseáis lo mejor para vuestros hijos, tengan la edad que tengan. Os ocupan y os preocupan no únicamente los conocimientos que les entregan, sino también cuáles son los valores que reciben, la manera y el modo de desarrollar su camino, de crecer como personas armónicamente en todas las dimensiones de sus vidas... No olvidéis a Dios en este proceso educativo de vuestros hijos; hacedlos felices, llenad todas las dimensiones de su existencia de sentido.

A lo largo de los años, en los diversos lugares en los que he estado como pastor, he podido comprobar que la tarea que los padres asumís con más responsabilidad es la educación de vuestros hijos. Sentís una responsabilidad especial y, por ello, es normal que os resuenen preguntas como estas: ¿cómo educar?, ¿qué tenemos que transmitirles?, ¿los ayudamos a descubrir todas las dimensiones de su existencia? No seáis torpes y no olvidéis la dimensión religiosa. El domingo pasado

escuchábamos al grupo de leprosos que gritaban a Jesús: "Ten compasión de nosotros", cúranos, haznos dejar atrás aquello que nos impide sentirnos hijos de Dios y hermanos...

Hoy se abre una brecha entre la familia y la sociedad, entre la familia y la escuela. ¿Se ha roto el pacto educativo? ¿Se rompió la alianza educativa entre la sociedad y la familia? Hay algo que a mí personalmente me preocupa: que por encima de los padres se pongan otros en los aspectos más íntimos de la educación: vida afectiva, personalidad, desarrollo integral, derechos y deberes, objetivos, motivaciones y técnicas, contar con Dios en el desarrollo como personas... ¿Qué hacen los padres entonces hoy? Escuchar, aprender y adaptarse. Si existe algún problema o una situación que no es corriente, se busca la ayuda a los expertos, a veces en los aspectos más delicados y personales. Y todo esto puede llevar a los padres a excluirse de la vida de sus hijos.

El derecho a la educación se asegura siempre respetando y, diría aún más, reforzando el derecho primario de las familias a educar, pero también el derecho de la Iglesia y de otras agrupaciones a sostener y colaborar con las familias en la formación y educación de sus hijos. La educación integral de los hijos es un derecho primario de los padres. ¡Qué belleza tiene una familia que nunca renuncia a ser sostén, a acompañar, a generar procesos de maduración de libertad en sus hijos, a capacitarlos para vivir en estos momentos y en estas circunstancias, a crecer en todas las dimensiones de la vida, sin cercenar ni olvidar ninguna!

Queridos padres, si lográis ofertar esta educación a vuestros hijos, no tendréis que preocuparos permanentemente por dónde están porque tendrán los elementos necesarios para vivir siempre su existencia. Les habréis ofrecido convicciones, un sentido existencial, un proyecto de vida... Todos debemos ayudar a reconstruir un pacto educativo, como tantas veces ha subrayado el Papa Francisco, y en el cual hay que incluir necesariamente a la familia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra Arzobispo de Madrid

LA ORACIÓN CONFORMA A LA PERSONA

19 de octubre de 2022

Cuando el domingo pasado escuchamos la invitación de Jesús a "orar siempre sin desanimarse", pensé rápidamente en una verdad muy clara para el ser humano: somos criaturas necesitadas. Por eso sentimos la urgencia de una conversación abierta con Dios. En lo profundo del corazón buscamos auxilio, más todavía en estas circunstancias de la humanidad. ¿Quién nos puede auxiliar? ¿Quién nos escucha y nos da fuerzas para seguir caminando? Vivamos con esta seguridad que nos da Jesucristo: en el camino de nuestra vida está siempre Dios. Nos ofrece su luz y su vida, su fuerza y su amor, su sabiduría... Tengamos la certeza de que no estamos caminando solos; estamos acompañados siempre por Él y podemos invocar su ayuda en toda ocasión.

Muchas veces, esta cultura que hemos creado intenta acallar los anhelos del ser humano con engaños. Volvamos a conversar con quien sabemos que nos ama, tal y como nos enseña Jesús. A pesar de haber realizado muchas conquistas, tenemos vacíos tremendos. Tenemos necesidad de conversar, de pedir, de confiar en quien nos puede sacar de la mentira, de la injusticia y de nosotros mismos. Se trata de vivir con la fuerza, la luz y el abrazo de Dios, que nos da otros horizontes cuando

somos perseverantes y confiamos en Él. Es necesario abrirnos a la sabiduría, a la fuerza y al poder de Dios. Invoquemos al Señor, confiemos en Él sin desanimarnos. Acojamos las palabras de Jesús, descubramos que quien puede sacar adelante todo en nuestra vida es un Dios que nos ama. Como a la viuda de la parábola, la fe, nuestro ánimo puesto en Él, nos hará vivir con tenacidad, perseverancia y confianza.

La oración, entregarnos a Dios y confiar en Él, ponernos en su presencia y en diálogo con quien sabemos que nos ama, nos hace ver, constatar y verificar lo que señala Jesús: "Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará" (Jn 15, 7). Constatemos que uno de los modos más eficaces que tenemos los hombres para ayudarnos los unos a los otros es la oración. La oración nos abre a Dios, nos une; es más, nos hace hermanos preocupados los unos de los otros y nos recuerda que todo lo puede Dios. Cuando estamos en oración, no hay ricos y pobres, no hay justos e injustos, no hay buenos y malos; hay hombres y mujeres que ponemos la vida ante Dios, conversamos con Él, pedimos, damos gracias, proponemos... y, además, fruto de esa oración estamos construyendo fraternidad y encontramos fuerzas para no ser insensibles ante tantas situaciones que vivimos y viven nuestros hermanos.

¿Habéis caído en la cuenta de que orar conforma nuestra vida? ¿Habéis caído en la cuenta de que orar da una forma de vivir y de ser? Por eso, os invito a que no dejemos de orar, a que no dejéis a vuestros hijos sin aprender a orar, a dirigirse y acudir a Dios, que todo lo puede. Aquella expresión que tantas veces hemos escuchado de "dime con quién andas y te diré quién eres" se puede traducir también en algo así como "dime si rezas y te diré si vives". Es la forma de crecer y vivir sabiendo que hay un Dios que nos ama siempre e incondicionalmente, al que podemos acudir en todo momento; es un Dios que nos escucha, nos envuelve en su amor misericordioso y nos sitúa en la dinámica del amor, de la filiación, de la misericordia. Es una gracia inmensa. La oración nos abre a Dios, nos hace sentir y vivir que el auxilio viene del Señor y, de esta forma, lo que necesitamos lo buscamos en Él. A orar se aprende como aprendemos a caminar, a hablar, a escuchar o a relacionarnos.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Sierra Arzobispo de Madrid

TEJER FRATERNIDAD

26 de octubre de 2022

Las situaciones que está viviendo nuestro mundo y las que generamos y vivimos nosotros también, nos están reclamado una conversión a la fraternidad. Atrevámonos a hacer esta conversión: cada uno de nosotros, en las familias, en el pueblo, en las instituciones, etc. Las personas de todos los continentes nos están reclamando una conversión del corazón a la fraternidad. Cualquier página del Evangelio que elijamos, nos remite al mandamiento nuevo que con tanta fuerza proclamó Jesús: "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros" (Jn 13, 34).

¿Dónde está la novedad de este mandamiento? ¿Por qué es nuevo? Al final del mandato aparecer el "como yo os he amado". En ese "como yo" está la gran novedad y la raíz para construir la fraternidad. La novedad está en el amor de Jesucristo, que es el amor de Dios, un amor que es universal, que lo es sin condiciones y sin límites; es un amor universal para todos los hombres. Regalándonos su mandamiento nos pide que nos amemos entre nosotros no solamente con nuestro amor, sino con el suyo. Ese amor que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones.

Este amor del Señor nos abre a unos horizontes de esperanza inigualables, ¿sabéis hasta dónde nos lleva? Nos convierte en hombres y mujeres nuevos, nos convierte en hermanos los unos de los otros. Los hombres y mujeres de nuestro tiempo estamos necesitados de conocer este amor, de vivirlo, de saber comunicarlo, de acogerlo para construir la fraternidad. Ante tantas situaciones en las que vemos cómo se rompe la fraternidad, digamos a los hombres que tenemos un tesoro para reconstruir esas rupturas: volver al amor de Jesucristo. Ese amor nos lleva a pensar siempre con esquemas de paz y de perdón, a construir proyectos de vida y de amor para los demás.

El amor del Señor es la única fuerza que transforma el corazón del ser humano; si amamos con su amor construiremos fraternidad. Su amor nos hace capaces de amar a los que vemos como enemigos, de perdonar a todos. Hay gente que no está de acuerdo con nosotros o con la que no estamos de acuerdo, ¿soy capaz de amarla?, ¿soy capaz de perdonarla? Cuando se acoge con todas las consecuencias, el amor del Señor nos abre al otro y se convierte en la base fundamental de las relaciones humanas.

En muchos lugares de la tierra vemos pueblos machacados por las rupturas y enfrentamientos, a personas que tienen que huir de sus hogares por las divisiones y el olvido de construir la fraternidad, que es la gran aspiración que está en el corazón del ser humano... No podemos olvidar que, en el pasado, los enfrentamientos ya nos destruyeron, envenenaron nuestras relaciones, porque, quienes lo hacen, no son buenos artesanos de la paz y, por supuesto, no son buenos consejeros para construir la fraternidad. Toda ruptura de la fraternidad deja el mundo peor. Si no trabajamos por la fraternidad, nos unimos al gran fracaso de los hombres. Frente a las actitudes duras, a las mentalidades que utilizan a los demás según sus gustos e intereses, como instrumentos para usar y tirar, nosotros deseamos vivir diciendo: "Es mi hermano y lo respeto. Lo ayudo en el camino de la libertad, de la vida, de la esperanza".

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Cardenal Osoro Arzobispo de Madrid

HOMILÍAS

PALABRAS DEL CARDENAL OSORO EN LA VIGILIA DE ORACIÓN CON JÓVENES

(7-10-2022)

El lema de la Jornada Mundial de la Juventud va a ser Llevamos su alegría. Cristo vive, y a todos nosotros nos quiere vivos. Fuertes. Con capacidad para ser hombres y mujeres que damos una noticia, no de memoria, no con palabras, sino con nuestra propia vida.

Yo quisiera acercar a vosotros, a vuestro corazón y a vuestra vida, esta página del Evangelio que acabamos de proclamar. Me hubiese gustado, como lo hago siempre: con Nuestro Señor delante. Pero, bueno, hoy han cambiado el esquema. Creo que tiene sentido también. Por lo menos, 25 años me han dado resultado a mí haciendo lo mismo.

Tres cosas, o tres palabras, podrían sintetizar el Evangelio que hemos proclamado: mirados, concienciados y salvados. La página del Evangelio que acabamos de proclamar hace un instante nos ayuda a nosotros también a mirar hoy

al mundo. Nos encontramos con los leprosos. En el fondo, el Señor hoy quiere hacernos mirar a una humanidad que está enferma, y que está necesitada de curación, y que solo la curación la puede hacer Nuestro Señor.

Mirados. Este es el grito de los leprosos al ver a Jesús: que los mire. Que los mire. "Maestro, ten compasión de nosotros". Puede ser también nuestro grito hoy: de tantas gentes, de tantos jóvenes también. Los leprosos representan en el Evangelio a los más marginados, a los más excluidos de la sociedad. En aquella sociedad religiosa de Israel, eran lo peor: lo que había que tirar y deshacerse de ello. Pero también hoy hay lepra en nuestra sociedad. Como os decía, los leprosos representan a esta humanidad que está enferma, que necesita de curación.

Observemos lugares diversos. Nos basta con ponernos viendo los telediarios y las noticias de radio o televisión, o las lecturas de los periódicos, para ver que la humanidad está enferma. Nuestro mundo vive, como todos sabéis, cerca de nosotros una situación dramática, como es la guerra de Ucrania. Nosotros hoy, como los leprosos, tendríamos que gritar a Jesús, y por eso venimos aquí esta noche: "Jesús, ten compasión de nosotros. Ten compasión de nuestro mundo". No acabamos de dar con lo que tiene que ser nuestro mundo, con lo que tienen que ser nuestras relaciones, con lo que tiene que tener el ser humano como capacidad fundamental para ver en el otro un hermano, y no un enemigo.

Sabéis vosotros que, en la mentalidad judía, los leprosos eran impuros por su enfermedad. Yo creo que tenemos que hacernos conscientes de la situación desesperada de muchos hombres hoy. Pero, en segundo lugar, tenemos que hacernos conscientes de que hoy hay nuevos leprosos. Nuevos marginados. Inmigrantes, prostitutas, refugiados, toxicómanos, encarcelados, ancianos... Y podríamos así seguir, con una lista mucho más grande. En la mentalidad judía, los leprosos, por su enfermedad, eran excluidos. Incluso, del acceso a Dios. La lepra era el exponente de la marginación social y religiosa más grande. La lepra como enfermedad contigiosa, por otra parte, era un peligro para la sociedad entera. Por eso, si os habéis dado cuenta, dice el Evangelio que cuando ven a Jesús "se pararon a lo lejos". El leproso estaba obligado por ley a avisar a gritos de su estado de impureza, para que nadie se acercase. En el fondo, tenían que decir "soy leproso", para que nadie se acercase a ellos.

Estos leprosos son conscientes de su situación desesperada. Y, ¡qué maravilla, queridos amigos!: descubren a Jesús. Sí. Y descubren en Jesús la posibilidad de superar la lepra. Por eso, al ver al Señor, dieron un grito: "Jesús, maestro, ten compasión de nosotros". ¿Os dais cuenta de la fuerza que tiene esto? Esta sociedad nuestra y este mundo está necesitado de hombres y mujeres que sean capaces de suscitar, por su manera de vivir, por su manera de estar junto a los hombres, por los modos concretos que tienen de acercarse a los demás... tienen que suscitar también, o hemos de suscitar, este grito: "Jesús, ten compasión de nosotros".

No podemos seguir de la misma manera, queridos hermanos y amigos. Hoy en día hay nuevos leprosos, marginados de nuestra sociedad: emigrantes, toxicómanos, refugiados, los que viven en las cárceles, los ancianos que viven solos, las prostitutas... Tenemos que darnos cuenta de estas situaciones y estas nuevas lepras. Y de la necesidad y del grito que te dan, de alguna manera, para acercarse a ti. Os puedo confesar que de las cosas más bellas que vivo es cuando celebro la Misa en la cárcel, que voy bastante, gracias a Dios. Qué silencio, qué hondura, qué fuerza, qué capacidad tienen para escuchar la Palabra. Sin embargo, es cierto que Jesús nos hace ver también hoy las nuevas lepras, pero viene para que todos los seres humanos encuentren vida. Por eso, los leprosos gritan al Señor: "Jesús. Jesús, ten compasión de nosotros". Es el grito que da la gente. Es verdad que lo hace de formas diversas, pero es el grito. "Ten compasión de nosotros". Esa marginación es lo que les hace gritar. En su grito podemos ver hoy la expresión de angustia de tantos seres humanos que desean salir de la miseria, de su situación miserable. Y, con este grito, estos leprosos del Evangelio, como tantos otros que encontramos a nuestro alrededor, manifiestan una absoluta confianza en el poder de Jesús. Una absoluta confianza.

Mirad: en la celebración de la Eucaristía en la cárcel, el silencio que se da, la adoración que se vive, los cantos que realizan... es impresionante. Es impresionante. Manifiestan una confianza absoluta. Desean que Jesús elimine el obstáculo que a veces les ha privado del amor de Dios, y que les impide participar en el reino de la vida que solamente Dios anuncia.

Queridos jóvenes, me atrevo a haceros esta pregunta: ¿Vivimos esta confianza en el Señor? ¿Vivimos esta confianza? ¿Vivimos esta confianza que nos hace estar también en medio de los sufrimientos que hay? ¡Jesús, te compasión de nosotros! ¡Acércate a nuestra vida! ¡Libéranos! Y, sin embargo, es verdad que

Jesús viene para que todos los seres humanos encuentren vida. Por eso le gritan al Señor, porque saben que quien da la vida es Jesús. ¡Ten compasión! En su marginación, lo que les hace gritar es el ver a Jesús. Y, en su grito, podemos ver hoy la expresión de angustia de tantos seres humanos que desean salir de una situación miserable. ¡Cuánta gente! ¡Cuánta gente desea salir!

Ciertamente, nosotros podemos expresar ante Jesús resucitado pues... lo que tengamos: nuestras angustias, nuestros deseos de salir... De todo aquello que puede ahogar nuestra vida, de todo aquello que puede cambiar nuestro corazón; que no son las palabras, ni son las ideas, queridos amigos: es la relación viva con Aquel que nos salva, que nos quiere, que está siempre activo en el secreto de todo ser humano. Esto es verdad. Podemos expresar nuestros deseos de salir. Y sabemos que quien lo puede cambiar todo es Jesús. El encuentro con el Señor es el que cambia todo.

¿Os habéis dado cuenta que el Evangelio nos dice que Jesús al verlos les dijo: "Id a presentaros a los sacerdotes"? Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Y es que la voluntad de Jesús se cumple siempre. Él quiere el bien. Quiere la vida de los hombres. Los leprosos quedan limpios. Pero, ¿por qué? Por las palabras de Jesús. Por la fuerza liberadora de Jesús. Nunca fue indiferente Jesús al sufrimiento humano. Nunca. Lo vemos en el Evangelio. Él se hace cargo siempre de las penas de los hombres. Que nosotros toquemos las lepras, las que hay en nosotros, y las de tantos seres humanos que gritan y que le dicen a Jesús también: "Jesús, ten compasión de nosotros". A veces, explícitamente, porque conocen a Jesús. Y otras veces piden algo: no sabrán a quién. Mostremos nosotros el rostro de Jesús.

De los diez leprosos, solo uno reconoce que la curación es fruto del amor de Dios. Los demás marchan: no se habían enterado. Este, se volvió alabando a Dios. En vez de presentarse a los sacerdotes, se vuelve a Jesús, a darle gracias. Los otros quizás fueron a sus casas, a sus trabajos, a la gente... Este vuelve a Jesús, para darle gracias. Y ahí está la pregunta de Jesús: ¿Oye, pero no han quedado limpios los otros nueve? ¿Dónde están? Y, si os habéis dado cuenta, ese que viene recupera la salud de verdad, porque Jesús le dice: "Tu fe te ha salvado".

¿Qué creéis que os salva a vosotros, queridos amigos? Queridos jóvenes. ¿Vuestra fuerza? ¿El ser jóvenes? Hay muchos, que vosotros sabéis, y los conocéis, que también viven en la angustia. Y viven en la debilidad. El Evangelio nos habla de que la fe salva. No se trata de la curación alcanzada por los diez. Se trata de que uno precisamente que no es judío, que es extranjero, que es diferente, se abrió con todas las fuerzas al misterio de Jesús. Lo que salva es el encuentro con Aquel que es la fuente de vida.

Y a eso venimos todos los primeros viernes de casa mes. Hoy hace 25 años que llevo haciendo esto en las diócesis en las que he estado: Orense, Asturias, Valencia... Y el primer día que llegué a Madrid, en la primera Misa que dije, os invitaba a los jóvenes a reuniros, si esto era un domingo, el primer viernes de cada mes. Y, desde entonces, vengo haciéndolo. Solo he faltado un viernes, pero os di la catequesis desde Roma. Hablé desde Roma. Por fidelidad a vosotros.

El amor de Dios que nos muestra Jesús cura. Sana. Da vida. Mirad: cuando reducimos la vida a ir consumiendo bienestar, noticias, sensaciones nuevas... no es posible percibir a Dios como fuente de vida. Necesitamos descubrir la vida como don. La verdad no es algo: es alguien. Y ese alguien es Jesucristo, que nos reúne a nosotros aquí, esta noche. Es alguien. Cuando reducimos la vida, como os decía, a bienestar, a noticias, a sensaciones... no se percibe a Dios.

Queridos jóvenes. Mirad, como este samaritano, podemos también nosotros volvernos a Jesús, ahora. Cuando esté presente Jesús, y pongamos la exposición del Señor, volvámonos a Jesús. Está realmente presente en el misterio de la Eucaristía. Él está aquí. Con nosotros. No solamente nos habla como nos ha hablado en el Evangelio: es que va a estar aquí, junto a nosotros. Y como este samaritano, volvemos a Jesús nuestra vida. Y vamos a decirle esta noche: Señor, gracias. Haz que podamos vernos libres de toda lepra, y liberar de la lepra a los que tengamos a nuestro alrededor. De la que tengan. Purifica nuestro corazón. Este mundo necesita de hombres y mujeres que se dejen curar como estos diez leprosos. Que se dejen sanar. Pero no por cualquiera, sino por Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN LA MISA DEL DOMINGO POR LA COMUNIÓN

(2-10-2022)

Querido hermano Juan, arzobispo de Malabo (Guinea Ecuatorial). Queridos vicarios episcopales. Querido deán de la catedral. Hermanos sacerdotes. Queridos hermanos y hermanas, los que estáis aquí en la catedral y quienes a través de Televisión Española estáis viviendo también esta celebración de la Eucaristía.

Por tercer año consecutivo en nuestra archidiócesis de Madrid, hoy celebramos el Domingo de la Comunión Eclesial. Es significativo que justamente, en el arranque del caminar eclesial, después de estas vacaciones estivales, tengamos presente que para ser testigos de Jesús, anunciadores del Evangelio, de la Buena Noticia, pidamos vivir esa comunión que Jesús nos pidió para ser creíbles ante todos los hombres.

Todos formamos parte del pueblo de Dios en esta Iglesia que peregrina en Madrid. Esta parte de la Iglesia. Todos contamos, todos participamos y contribuimos a ser en ese cuerpo místico de Cristo que anuncia la salvación a todos los hombres.

El eslogan de este año, de este Día de la Comunión, es Unidos. Diversos. Porque la unidad en la Iglesia, en esta Iglesia que camina sinodalmente, no se realiza en la uniformidad ni en el pensamiento único que tiende a anular las diferencias, sino justamente al contrario. Construyendo la comunión es como nosotros anunciamos el Evangelio y somos creíbles para todos los hombres.

Queridos hermanos y hermanas. Acabamos de recitar juntos el salmo 94, que nos decía: "No endurezcáis vuestro corazón". "Aclamemos al Señor, entremos en su presencia, postrémonos ante Él, bendigamos al Señor...". Somos su pueblo, y caminamos como pueblo anunciando a Jesucristo. E, insiste el salmista: "Ojalá hoy escuchéis la voz del Señor". Ojalá escuchéis esa voz.

Queridos hermanos: quisiera resumir la palabra de Dios que acabamos de proclamar en tres palabras: vivir, por una parte, trabajar y pedir.

Vivir. En la primera lectura que hemos proclamado de la profecía de Habacuc, él nos invitaba a vivir por la fe y de la fe. Se puede vivir la vida contando con Dios, o al margen de Dios. Se puede vivir y proyectar nuestra existencia personal y colectiva al margen de este Dios que ha hecho todo lo que existe, que nos ama entrañablemente, que hizo su presencia, el hijo de Dios en este mundo, y nos enseñó a descubrir el rostro humano que tenemos que tener los hombres para construir la fraternidad, para lanzarnos a vivir en la justicia y en la verdad. Damos gracias a Dios por lo que nos decía esta lectura: "El justo vivirá por su fe". Queridos hermanos. el justo, en la Biblia, no es que sea... Es el ser humano que decide poner la vida delante de Dios y dejarse iluminar por este Dios para hacer el camino en esta historia. No es que sea perfecto: es la decisión de un hombre y de una mujer, de un joven, de un niño, de vivir la vida, su vida, y proyectarla y construirla desde Dios mismo. Vivir.

En segundo lugar, el Señor hoy nos invita a trabajar. A tomar parte en el anuncio del Evangelio. Por eso, el apóstol Pablo, cuando se dirige a Timoteo en esta segunda carta, le dice: "Reaviva el don de Dios". Dios te dio un espíritu de energía, un espíritu de amor y buen juicio. Esto es lo que nos regala Dios, queridos hermanos. Y el apóstol insiste: no te avergüences de dar testimonio de Cristo y toma parte en el anuncio del Evangelio. Queridos hermanos: ¿hay un proyecto tan singular, tan hondo, que alcanza el corazón del hombre, que transforma la vida de los hombres, como el que nos diseña y nos regala Jesucristo, Nuestro Señor? ¿Hay un proyecto que han asumido los hombres, los santos, gentes que han estado al lado nuestro,

que están al lado nuestro, que viven y quieren vivir y hacer posible la presencia de Cristo con su vida? Ellos anuncian que toman parte del anuncio del Evangelio. Pero, para esto, queridos hermanos, necesitamos decirle al Señor lo mismo que los apóstoles le dijeron: "Auméntanos la fe". Como los apóstoles, hoy os invito a que todos digamos a Jesús: "Auméntanos la fe, Señor". Esta oración de los primeros discípulos de Jesús, que están sinceramente interesados en seguir a Jesús y en poner en práctica sus exigencias. Y hacen esta petición. Cualquiera de nosotros habríamos hecho esta petición con toda sinceridad, y la queremos hacer en estos momentos. Y no por buscar un poder, sino por el deseo de liberarnos de nuestros miedos, de vencer resistencias, de ser audaces en hacer presente la vida de Jesús a través de nuestra vida.

En este momento de la historia que vive la humanidad, queridos hermanos, donde hay tantas situaciones de rupturas, de enfrentamientos, de divisiones, de guerras, de proyectos que no diseñan lo que es el ser humano de verdad, es una maravilla que, unidos a los apóstoles, todos nosotros digamos al Señor: "auméntanos la fe". Porque, ¿no será esta oración la que hemos de hacer los discípulos de Cristo hoy? Auméntanos la fe, porque continuamente a veces nos desviamos del Evangelio. ¿Por qué? Porque estamos ocupados en escuchar a veces nuestros miedos, nuestras inseguridades... No acertamos a escuchar tu voz, Señor, en nuestros corazones, en nuestras comunidades. Solo la fe en Dios y la confianza en Él, y la confianza mutua entre nosotros, podremos existir sobre la tierra. Quizá esta sea la aportación básica y fundamental de la fe cristiana. Ha sido la aportación a la historia, al conjunto de la humanidad. Y ha llegado el momento de volver a la fe que pedían los discípulos primeros. Y hoy nosotros lo hacemos, queridos hermanos. ¡Auméntanos la fe!

Jesús, ante aquella petición, respondió a los discípulos de esta manera, que tiene una belleza extraordinaria: "Si tuvierais fe como un granito de mostaza...". ¡Qué pequeño es el granito de mostaza! Pero, a veces, nuestra fe es mucho más pequeña. Queridos hermanos: no terminamos de confiarnos a Dios. No terminamos de abandonarnos en Él. Porque es ahí donde se realiza la comunión, y se construye la comunión: en el abandono. Acudimos a Él, pero dejamos bien asegurada nuestra vida y nuestras cosas, por si acaso. Con esta imagen del grano de mostaza, Jesús nos está diciendo que cuando se cree en Él, cuando ponemos la confianza en Él, no hay obstáculos insalvables. Con Él todo es posible. Sí. La comunión, por supuesto. Y sin Él, nos quedamos a mitad de camino. El miedo, si os habéis dado cuenta,

hermanos, es la enfermedad de nuestro tiempo. Y el antídoto para quitar los miedos es la confianza. La confianza en Dios.

Por eso, cuando dijeron los discípulos le dijeron: "auméntanos la fe", Jesús les respondió: "¡Seguidme!". Hermanos: vivimos en esta historia de la humanidad un momento quizá de desencanto; a veces, o muchas veces, de indiferencia; quizá nosotros mismos sintamos que nuestra fe pues, a veces, está bloqueada, está un poco desvanecida... ¿Es posible desbloquear esta amenaza? ¿Es posible descubrir de nuevo, en el fondo de nuestro ser, con una fuerza vital capaz de dinamizar toda nuestra vida humana? ¿Es posible? ¿Podemos creer de nuevo en esa dulce y secreta intuición de un Dios que nos quiere, que nos ama, cuya ternura la podemos experimentar en nosotros mismos? No nos pide nada especial: que nos acerquemos a Él.

Queridos hermanos: hoy es un día para acercarnos al Señor. Jesús, después de hablarles de esto, pasa a la imagen del grano de mostaza. Por eso dice: "Diríais a esa morera "arráncate de raíz y plántate en el mar" y os obedecería". La comparación al estilo oriental es exagerada, pero así queda grabada en la memoria. ¿Qué quiere decir Jesús con estas palabras? Jesús viene a decir que la confianza en Él exige una sana distancia de todo lo que nos aliena; de los principios y formas de funcionar que a veces tenemos en la vida, y que nos impiden vivir plenamente.

Queridos hermanos: Jesús termina, como habéis oído en el Evangelio, con una pequeña parábola de un campesino modesto que solo tiene un criado. Su jornada no termina en el campo, sino en su casa, donde tiene que preparar y servir la cena. Y Jesús invita a los que le están escuchando, a sus discípulos, a identificarse con la situación de este siervo. Somos unos pobres siervos: hemos hecho lo que teníamos que hacer. En el fondo, Jesús viene a decirnos a los discípulos que necesitamos considerarnos pobres siervos, sin pretensiones. En un mundo de soberbia, de búsqueda de reconocimiento y de poder, Jesús nos invita a la humildad, a no esperar agradecimientos y recompensas, a ser servidores del Reino y servidores entre nosotros.

En Jesús se nos revela la actitud justa ante la vida: vivir como hijos de Dios. Siempre somos hijos. Siempre somos amados por Dios, queridos hermanos. Un Dios que nos perdona y que nos busca. Desde esta experiencia de sentirnos amados por Dios sin medida ni condiciones, estamos todos invitados a amar como Él nos ha

amado. Esta es la alegría. La fe en Jesús, queridos hermanos, es lo mejor que podemos ofrecer al mundo de hoy. Abrirnos a Dios y acoger esa manera de ser, de vivir como personas, como hombres y mujeres que queremos diseñar este mundo desde el amor de Dios, no desde nuestros egoísmos. Queridos hermanos: la referencia definitiva para nuestra vida y para toda la Iglesia es Cristo. Es Jesús. Es la razón última. Es el discurso definitivo sobre Dios. Nos lo ha dado Jesucristo, Nuestro Señor. Sobre el ser humano. ¿Qué es el ser humano? ¿Qué debe de ser? Nos lo ha dado Jesús. Él nos ofrece una plenitud de vida y de alegría que nadie podrá arrebatar. Pues, queridos hermanos, mirad: necesitamos recuperar el fuego que Él encendió en sus discípulos. Y necesitamos dejarnos contagiar por la pasión que Dios tiene por nosotros. Por su compasión también. Para poder regalar esta compasión a todo el que esté a nuestro lado. Si vivimos la comunión -como estamos celebrando hoy en esta diócesis nuestra, el día de la comunión, el Domingo de la Comunión, Unidos y diversos-, si acogemos a Jesucristo, si diseñamos nuestra vida desde esa vida que nos regala el Señor, transformaremos este mundo. Por eso, la oración de hoy podría ser para nosotros esta: "Señor, te confiamos lo que nos pesa, te confiamos también lo que nos separa de ti. En ti ponemos nuestra confianza. Que podamos recibir de ti, con claridad, cómo tenemos que vivir en este mundo, para construir un mundo a tu estilo, a tu manera, según el diseño que tú quieres que tengamos los hombres. Por eso también nosotros, como los primeros, te decimos "auméntanos la fe". Que no nos dediquemos a escuchar nuestros miedos ni nuestras inseguridades. Que acojamos tu vida en nosotros y nos pongamos a vivir de la seguridad que tú das al ser humano, que es diseñar su vida para dar en el otro al hermano, al que hay que levantar siempre, al que hay que dar la mano siempre, sea quien sea".

Este Jesús es el que se hace presente aquí en el altar y nos invita, por supuesto, a entrar en comunión con Él. Porque solo entrando en comunión verdadera con Él, entramos en comunión con todos los hombres, porque descubrimos que son mis hermanos. Que el Señor os bendiga y os guarde. Que nos haga vivir esta comunión. Y que nos haga vivir esta confianza absoluta en Él. Que así sea.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

PÁRROCOS:

- **De Virgen de la Candelaria:** D. Carlos Andrés Diosa Londoño.
- **De Presentación de Nuestra Señora:** D. José Hernández Álvarez.

VICARIOS PARROQUIALES:

- **De Virgen del Mar:** D. Antonio García Rubio.
- **De Virgen de la Candelaria:** D. Enrique Arteaga Bustamante.
- De Nuestra Señora de la Granada: D. Ignacio Palacios Blanco.
- De Corpus Christi, de Las Rozas: D. Jean Marie Bonaventure.

ADSCRITOS:

- A San Jerónimo el Real: D. Simon Joseph Chakusaga.
- A San Hermenegildo y Santa María de la Cabeza: D. Ezechiel Niyomwungere.

- A Santa María Magdalena de Húmera, de Pozuelo de Alarcón: D. Pascal Kabula Ebondo.
- A Anunciación de Nuestra Señora, de Pozuelo de Alarcón: D. Armel Mibabe Ibobe.
 - A San Juan de Ávila: D. Uvaldino Cary Condori.
 - A Santa María la Blanca, de Cerceda: D. Frantz Douceur.
- **A Asunción de Nuestra Señora de Aravaca:** D. Enrique Mbomio Ela Maye.
- A Nuestra Señora de las Victorias y San Atanasio: D. Osorio Sergio Tchinhundo Caluyua.
- A Santa María Micaela y San Enrique: D. Abilio Luciano Bula Fulano.
 - A San Germán: D. Miguel Bumba Pambo.
 - A Nuestra Señora de la Vega: D. Gustavo Enrique Liscano Castro.
- A Santa María la Mayor y San Julián: D. Félix de Deus Buanga Liberal.
 - A Santa Ángela de la Cruz: D. Elías Abaga Angon Nse.
- A María Inmaculada y Santa Vicenta María: D. Cipriano Praia Hamuyela.

OTROS OFICIOS:

- Coordinador de Pastoral Juvenil de la Vicaría I: D. Ignacio Sansón Bejarano.
- Coordinador de Pastoral Vocacional de la Vicaría I: D. Arsenio Fernández de Mesa Sicre.
 - Coordinador de Liturgia de la Vicaría V: D. Jaime Vales Muleiro.
- Coordinador de Misiones de la Vicaría VIII: P. Victor Senanon Kofi Aziabili, S.M.A.
- Coordinador de Ecumenismo de la Vicaría VIII: D. Juan Torres Vázquez.
 - Capellán del Hospital La Paz: D. Cipriano Praia Hamuyela.
- Capellán de la Escuela Técnica de Edificación de la Universidad Politécnica de Madrid: P. José Luis Moreno Blasco, C.R.S.

- Capellán de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid: D. Gregorio Jesús Cuararo.
- Capellán de las Facultades de Física y Química y Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid: D: Jesús Zurita Núñez.
- Diácono Permanente en la Parroquia de San Juan XXIII, de Alcobendas y Aoslos: D. Dámaso Caminero Tapiador.
- Diácono Permanente en la Parroquia de Sagrado Corazón de Jesús: D. Manuel Cuervo Godoy.
- Diácono Permanente Parroquia Virgen de la Candelaria: D. Antonio Sáez Palacios.
- Diácono Permanente Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Los Negrales, de Alpedrete: D. Francisco Javier Saborido Gómez.

DEFUNCIONES

- El lunes 3 de octubre, falleció el sacerdote D. EUSTAQUIO MARTIN DÍEZ, a los 98 años de edad. Natural de Villarmienzo (Palencia), fue ordenado sacerdote el 31 de mayo de 1947 en Madrid. Diocesano de Madrid, fue vicario parroquial de Santa María Magdalena, de Getafe (1947-1950); vicario parroquial de Virgen de la Paloma y San Pedro el Real (1956-1965); ecónomo de Santo Domingo del Val (1965-1970); vicario de Virgen de la Paloma y San Pedro el Real (1970-1972), y párroco de Santa María de la Cabeza (1973-2000).
- El viernes 7 de octubre, falleció el sacerdote D. JUAN JOSÉ GARCÍA FAILDE, a los 97 años de edad. Natural de Baños de Rio Tobía (La Rioja), fue ordenado sacerdote el 16 de julio de 1950 en Comillas (Santander). Diocesano de Calahorra y La Calzada-Logroño y prelado de Honor de Su Santidad (1994), en la diócesis de Madrid fue fiscal del Tribunal de La Rota (1962-1969); auditor del Tribunal de La Rota (1969-1976) y decano del Tribunal de La Rota (1976-2000); profesor de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia Comillas (1976-2000), y profesor de Jurisprudencia en la Universidad Pontificia de Salamanca (1976-2000).

– El domingo 23 de octubre falleció el sacerdote D. ANTONIO MARTÍN GARCÍA, a los 96 años de edad. Natural de El Romeral (Toledo), fue ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1951 en Toledo. Diocesano de Madrid, fue vicario parroquial de San Jenaro (1974-1981); vicario parroquial de Encarnación del Señor (1981-1993); vicario parroquial de San Emilio (1993-1999); adscrito a San Emilio (1999-2001); adscrito a Santos Apóstoles Felipe y Santiago (2001-2007), y adscrito a San Emilio (2007-2014).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él, la Gloria de la resurrección.

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

OCTUBRE 2022

Día 1, sábado.

- Celebra en el colegio Santísimo Sacramento la Misa de clausura de las celebraciones del Centenario de la Legión de María.
- Por la tarde, en la parroquia de Santa Cristina, preside la Eucaristía junto con la bendición de la imagen del Ángel de la Guarda que se encuentra en el jardín de acceso al templo.

Día 2, domingo.

- Preside en la catedral de la Almudena la Misa solemne en el III Domingo por la Comunión Eclesial, que se celebra con el lema "Unidos, diversos".
- Por la tarde celebra la Eucaristía en la capilla del centro de Madrid de Hermandades del Trabajo con motivo del 75 aniversario de la Asociación.

Día 3, lunes.

 Dirige en la casa de las religiosas Esclavas de Cristo Rey el retiro de inicio de curso pastoral 2022-2023 con los sacerdotes de la Vicaría I.

Día 4, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde tiene una entrevista con la Superiora General de San José de Cluny, Sor Clare Stanley, en el Palacio Arzobispal.

Día 5, miércoles.

- Interviene en la Sala Capitular de la catedral de la Almudena en la rueda de prensa de la presentación de "El Domund al descubierto".
- A continuación, tiene una entrevista con D. Julio Nieto, nuevo General Jefe del Mando Aéreo General y Representante Institucional de las Fuerzas Armadas, en el Arzobispado.
- Por la tarde, preside en la catedral de la Almudena la Misa de apertura del simposio médico sobre la promoción de la salud y el bienestar en las comunidades, organizado por SOMOS Community Care y Healthfirst.

Día 6, jueves.

 Dirige en la Casa de Espiritualidad Cristo de El Pardo el retiro de inicio de curso pastoral 2022-2023 con los sacerdotes de la Vicaría VIII.

Día 7, viernes.

- Acompaña a una representación de SOMOS Community Care a la audiencia que S.M el Rey les concedió.
- A continuación, se reúne con la Permanente del Consejo Presbiteral en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde preside la vigilia de oración "Adoremus" con los jóvenes, en la catedral de Santa María la Real de la Almudena, enmarcada en el encuentro Madrid Live Meeting.

Día 8, sábado.

 Se reúne en la parroquia de San Hilario de Poitiers con los miembros del consejo de pastoral de la Vicaría VI.

- Por la tarde, preside en la colegiata de San Isidro la Misa de acción de gracias en el 125º Aniversario del Colegio Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, de Princesa.
- A continuación, asiste en el Colegio San Agustín al encuentro Madrid Live Meeting organizado por la Delegación de Jóvenes.

Día 9, domingo.

- Celebra una Misa de acción de gracias en San Isidro Labrador de Carabanchel en la clausura del 50° aniversario de la erección canónica del templo.
- Por la tarde asiste a la toma de posesión como académico del Excmo.
 Sr. D. José María Bermúdez de Castro en la Real Academia Española.

Día 10, lunes.

 Dirige en la parroquia Nuestra Señora del Recuerdo el retiro de inicio del curso pastoral 2022-2023 de los sacerdotes de la Vicaría II.

Día 11, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde bendice las nuevas instalaciones de la Fundación Caná y celebra una Misa de acción de gracias en la parroquia Santa María de Caná.

Día 12, miércoles.

 Asiste a la recepción que sus Majestades los Reyes ofrecen con motivo de la Fiesta Nacional y del Día de la Hispanidad en el Palacio Real.

Día 13, jueves.

 Preside la Eucaristía en la gruta del Santuario mariano de Lourdes en el marco de la peregrinación de la Hospitalidad de Lourdes de Madrid.

Día 14, viernes.

- Se reúne con la Provincia Eclesiástica en el Seminario Conciliar.
- Por la tarde tiene una entrevista con el Embajador de la República Dominicana, D. Juan Bolívar Díaz Santana y la Ministra Consejera, Dña. Carmen Amelia Cedeño, en el Palacio Arzobispal.

 Al finalizar la jornada recibe en la explanada de la catedral de la Almudena a los participantes en la marcha por la paz en el mundo y, en especial por Ucrania, organizada por la Asociación KeyMyr, Llave de la Paz, en colaboración con la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso y rezan un responso por las víctimas de la guerra.

Día 15, sábado.

- Interviene en el acto inaugural de la Jornada Acoger la sinodalidad, a los LX años del inicio del Vaticano II, en el Instituto Superior de Pastoral de la UPSA.
- Por la tarde preside en la parroquia María Madre del Buen Pastor la Misa de ordenación presbiteral de un religioso diácono del Verbum Dei.

Día 16, domingo.

 En la parroquia de San Juan de la Cruz preside la Eucaristía con motivo del 80° aniversario de la erección canónica y los 60 años de la inauguración del templo.

Día 17, lunes.

- Dirige en el Seminario Conciliar el retiro de inicio de curso pastoral 2022-2023 de los sacerdotes de la Vicaría III.
- Por la tarde preside en la parroquia de San Francisco de Borja la clausura de la fase diocesana del proceso de beatificación del Siervo de Dios Fernando Huidobro Polanco.

Día 19, miércoles.

- Se reúne con la Comisión Ejecutiva de la CEE.
- Tiene una entrevista con el Superior Provincial de los Redentoristas,
 Francisco Javier Caballero, en el Palacio Arzobispal.

Día 20, jueves.

 Dirige en la parroquia de Nuestra Señora de Europa el retiro de inicio del curso pastoral 2022-2023 de los sacerdotes de la Vicaría V.

Día 21, viernes.

- Participa en la Universidad Pontificia de Comillas en la Jornada Académica Economía sostenible en la Iglesia.
- Por la tarde preside el Acto Académico del 10º Aniversario de las Residencias Pío XI y León XXIII, en el Auditorio de la Fundación Pablo VI.

Día 22, sábado.

- En la capilla del Colegio Mayor San Pablo preside la Eucaristía con sacramento de la Confirmación de alumnos de la Universidad CEU San Pablo.
- A continuación, asiste en la catedral de la Almudena a la solemne ceremonia de beatificación de doce mártires redentoristas.
- Por la tarde, en la parroquia de San Juan Evangelista de Villanueva del Pardillo, celebra la Eucaristía con el sacramento de la Confirmación.

Día 23, domingo.

 Preside en la Casa de Ejercicios "San José" de El Escorial la Misa de clausura del X Congreso Social de Pastoral Penitenciaria bajo el lema: Otro cumplimiento de pena es posible.

Día 24, lunes.

 Dirige en la parroquia de San Hilario de Poitiers el retiro de inicio del curso pastoral 2022-2023 con los sacerdotes de la Vicaría VI.

Día 25, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde interviene en la Jornada del 4º aniversario de la Sección de Derecho Canónico del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.

Día 26, miércoles.

- Dirige en la parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia el retiro de inicio del curso pastoral 2022-2023 de los sacerdotes de la Vicaría IV.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la jornada preside en la parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia la vigilia de oración por la paz organizada por la Vicaría IV.

Día 27, jueves.

- Dirige en la Casa de Espiritualidad Cristo de El Pardo el encuentro organizado por la Vicaría para la Vida Consagrada con los religiosos que desempeñan el ministerio de párrocos en la Diócesis, bajo el lema "Una parroquia misionera".
- Por la tarde preside junto con el Gran Rabino de España, Moshe Bendahan, en la Sala Capitular de la Catedral, el acto conmemorativo del 50° aniversario del Centro de Estudios Judeo-Cristianos.

Día 28, viernes.

 En la catedral de la Almudena preside la Misa de acción de gracias por la declaración de venerable de la madre Mariana Allsopp, cofundadora de las Hermanas Trinitarias.

Día 29, sábado.

- Preside en la parroquia de San Juan de la Cruz el Encuentro Diocesano de Catequistas bajo el lema: "Un nuevo proyecto misionero para la catequesis de Madrid".
- Por la tarde, en la parroquia Virgen de los Llanos, celebra una Misa solemne con entronización de la imagen de la Virgen de la Puerta.

Día 30, domingo.

- Preside en la parroquia San Agustín de Guadalix una Misa de acción de gracias por las obras realizadas en el templo parroquial.
- Por la tarde, en la basílica de San Francisco el Grande, participa en el encuentro de oración ecuménica convocado en memoria del Espíritu de Asís.

Día 31, lunes.

 Dirige en la casa de los Cooperadores Parroquiales de Pozuelo el retiro de inicio del curso pastoral 2022-2023 de los sacerdotes de la Vicaría VII.

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

SAGRADAS ÓRDENES

Presbiterado

- El día 22 de octubre de 2022 el Excmo. y Rvdmo. D. Juan Antonio Reig Pla confirió, con dimisorias, el Orden del Presbiterado, en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, a los diáconos:
 - Rvdo. Sr. D. José David GARCÍA CUADRA.
 - Rvdo. Sr. D. D. Asbel LEÓN BERRÍOS.

NOMBRAMIENTOS

<u>Párroco</u>

• Rvdo. Sr. D. Fernando Gabriel CABALLERO FERRARI, Párroco de San Pedro Apóstol de Fuente El Saz de Jarama. Fecha de nombramiento 2022/10/17.

Administrador Parroquial

• Rvdo. Sr. D. Rafael Antonio GÁLVEZ GÓMEZ, Administrador Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Ambite de Tajuña. Fecha de nombramiento 2022/10/21.

Coadjutor

• **Rvdo. P. Juan Pablo MARTÍN SIERRA,** SCJ, Vicario Parroquial de San Isidro de Torrejón de Ardoz. Fecha de nombramiento 2022/10/04.

- **Rvdo. Sr. D. Marius CITO NKUNZI,** Vicario Parroquial de San Marcos de Rivas-Vaciamadrid. Fecha de nombramiento 2022/10/17.
- Rvdo. Sr. D. José David GARCÍA CUADRA, Vicario Parroquial de San Juan Bautista de Arganda del Rey. Fecha de nombramiento 2022/10/22.
- **Rvdo. Sr. D. Asbel LEÓN BERRÍOS,** Vicario Parroquial de San Pablo Apóstol de Las Gentes de Coslada. Fecha de nombramiento 2022/10/22.

Otros Cargos

- **Rvdo. Sr. D. Alberto MORANTE CLEMENTE,** Capellán del Patronato de la Fundación Antezana (vulgo Hospitalillo) de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2022/10/01.
- Ilmo. Mons . Sr. D. Florentino RUEDA RECUERO, Delegado de Patrimonio y Asesor Jurídico Civil de la Diócesis de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2022/09/29.
- **Rvdo. Sr. D. Patrick MABIKA DIAMANY,** Adscrito de San Juan Evangelista de Torrejón de Ardoz. Fecha de nombramiento 2022/10/21.
- **Rvdo. P. Grzegorz Zygula,** Capellán del Cementerio Jardín de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2022/10/24.

ACTIVIDADES SR. OBISPO Y DEL ADMINISTRADOR APOSTÓLICO OCTUBRE 2022

1 Sábado

- * A las 11:00 h. Misa inicio curso Equipos Nuestra Señora.
- \ast A las 19:00 h. Toma de Posesión en Torrejón. Parroquia Santa María Magdalena.
 - 2 Domingo
 - 3 Lunes
 - 4 Martes
 - 5 Miércoles
 - *A las 8:30 h. Misa en el convento de las Agustinas.
 - *Alas 11:00 h. Colegio de Consultores.
 - 6 Jueves
 - 7 Viernes
 - *A las 21:00 h. Oración diocesana de Jóvenes.
 - 8 Sábado

9 Domingo

- *A las 18:00 h. Oración familias. Santo Tomas de Villanueva (Alcalá)
- 10 Lunes
- 11 Martes
- 12 Miércoles
- *A las 12:00h. Misa de la Virgen del Pilar en la Catedral-Magistral.
- 13 Jueves
- *A las 11:00 h. Colegio de Consultores.
- *A las 19:30 h. Misa en la Catedral-Magistral. XXXI aniversario de la Dedicación de la S.I. Catedral.
 - 14 Viernes
 - 15 Sábado
 - *A las 12:00 h. Inicio y envío de Catequistas en el Palacio Arzobispal.
 - 16 Domingo
- *A la 13:00 h. Toma de posesión en la Parroquia San Francisco de Asís de Alcalá de Henares.
- *A las 20:00 h. Toma de posesión en la Parroquia San Maximiliano Kolbe de Rivas-Vaciamadrid.
 - 17 Lunes
 - 18 Martes
 - *A las 11:00 h. Jornadas sacerdotales en el Palacio Arzobispal.
- *A las 19:00 h. Celebración en el Seminario Santos niños Justo y Pastor y de la Inmaculada por el XXV aniversario de su erección.

19 Miércoles

- *A las 8:00 h. Misa en el convento de las Dominicas.
- *A las 11:00 h. Colegio de consultores.
- 20 Jueves
- 21 Viernes
- 22 Sábado
- 23 Domingo
- 24 Lunes
- *A las 19:00 h. Eucaristía y visita al seminario Redemptoris Mater.
- 25 Martes
- 26 Miércoles
- *A las 11:00 h. Colegio de Consultores.

27 Jueves

28 Viernes

*A las 12:00 h. Encuentro con los sacerdotes del arciprestazgo de Coslada-San Fernando.

*A las 20:30 h. Vigilia de Oración Misionera en la Catedral-Magistral.

29 Sábado

*A las 10:00 h. Inauguración de curso de la Extensión de Alcalá de Henares del Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad Eclesiástica San Dámaso en el Palacio Arzobispal.

*A las 18:30 h. Toma de posesión en la Parroquia San Pedro Apóstol de Fuente el Saz.

30 Domingo

31 Lunes

*A las 19:30 h. Misa en la Catedral-Magistral en la celebración de "Holywins". Vísperas de todos los santos.

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

HOMILÍA del obispo de Getafe D. Ginés García Beltrán en la ceremonia de las ordenaciones presbiterales celebrada en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesus, en el Cerro de los Ángeles, el 12 de octubre de 2022, fiesta de la Virgen del Pilar

Querido D, Joaquín, Obispo Emérito de Getafe.

Querido Sr. Obispo auxiliar electo de Getafe. Te saludamos fraternalmente en este día con el deseo de que tu nuevo ministerio entre nosotros esté cargado de frutos abundantes para bien del Pueblo santo de Dios.

Queridos hermanos sacerdotes; Sr. Vicario general y Vicarios episcopales. Querido Sr. Rector del Seminario y equipo de formadores.

Queridos hijos Daniel, Regis y Álvaro que hoy recibís el don del sacerdocio ministerial.

Queridos diáconos y seminaristas.

Queridos consagrados y consagradas.

Queridos padres, familiares y amigos de los ordenandos.

Hermanos y hermanas en el Señor.

1. "¿Me amas?" (Jn 21,15). Es la pregunta de Jesús a Pedro en Galilea, a orillas del lago, en la intimidad de la amistad. El lugar evoca en el corazón de Pedro tantos momentos de encuentro con el Señor, la escucha de su palabra, su testimonio, los consejos recibidos. Junto al lago, el apóstol ha ido descubriendo el Corazón del Señor, su intimidad, que poco a poco lo han ido configurando como discípulo. El lago es el lugar del primer amor. Pero Pedro sabe también que la pregunta de Jesús tiene mucho de provocación, que quiere llegar a lo profundo de su corazón herido, de un corazón que ha negado al Amigo, de un corazón que necesita redención.

Jesús le pregunta si lo ama más que estos, más que los otros apóstoles. No es momento para la comparación, Pedro no se cree un modelo para sus compañeros, por eso responde con una desgarradora humildad: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero" (21,19). Pedro no compite en el amor, solo ama; ama desde la fragilidad, desde el pecado. Pedro ama a Jesús.

La pregunta de Señor se repite hasta tres veces. Y Pedro se entristece, pues ¿acaso el Maestro que tantas veces ha mostrado cómo conoce el corazón humano, no sabe que su amor es verdadero? "Señor, tú lo sabes todo", le dice con amargura. ¿Cómo puede demostrar a Jesús que lo ama?

La respuesta la da el mismo Jesús, y lo hace también por tres veces: "apacienta mis ovejas". La respuesta es: ama, ámame, y hazlo en el cuidado y la entrega a mis ovejas, a mi pueblo, a mi Cuerpo. La última palabra de este relato siempre impresionante del evangelio de san Juan es: "Sígueme". Que el pastor no olvide nunca que es un discípulo, que el pastoreo es un modo de realizar el seguimiento de Cristo.

Queridos hermanos, este texto evangélico nos ha hecho entrar en el corazón del Misterio que celebramos esta tarde, entramos en el corazón mismo del ministerio sacerdotal. Tomando la conocida expresión agustiniana, podemos repetir: El ministerio sacerdotal al que son llamados estos tres hermanos nuestros, como hemos sido llamados muchos de nosotros, es un amoris officium, un ministerio de amor, que nace del amor y crece en el amor-entrega, hasta el final, hasta dar la vida. Este ministerio no es un voluntariado que ocupa parte de mi vida: es la entrega de toda la vida, y hasta el final. Como oraba el Santo Cura de Ars: "Te amo, Oh mi Dios, mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida".

Este servicio de amor se concreta en el pastoreo que Jesús encarga a Pedro, como ahora os encarga a vosotros, queridos hijos. El pastoreo es cuidado de la grey que se nos ha encomendado, una grey que no nos pertenece, sino que es del Señor. No somos dueños, ni señores del pueblo, somos sus servidores. Nuestra misión es reunir al pueblo, protegerlo, cuidarlo dándole buenos pastos hasta llevarlo al único Buen Pastor. Este pastoreo es un ministerio de amor vigilante que exige de nosotros la entrega, si es necesario hasta el sacrificio de la vida. Hemos de mirar siempre hacia arriba, mirad como Dios mira, no ejerzáis el ministerio que hoy se os concede con espíritu de "rebajas", quitando, reduciendo, anteponiendo vuestras personas y necesidades antes que el bien del Pueblo que ha sido adquirido por la sangre de Cristo, y que el mismo Cristo os ha querido encomendar. No sucumbáis a la tentación de la queja que siempre espera una comunidad ideal que no existe, ignorando, y muchas veces rechazando en el corazón, la comunidad real que Cristo os entrega. Cristo vino a salvar a los pecadores, a los imperfectos, entre los que estamos nosotros mismos, pues el tesoro, como nos ha dicho san Pablo (II Cor 4,7), lo llevamos en vasijas de barro para que se vea que lo que trasmitimos no es nuestro, es de Dios. San Juan Crisóstomo refiriéndose a la paciencia de Dios con nuestros pecados y el tiempo que otorga a nuestra conversión, dice: "Que el ejemplo de la benevolencia de Dios nos preserve de toda desesperación, pues el diablo considera esta debilidad como su arma más eficaz; incluso pecando, no podríamos darle mayor gusto que perdiendo la esperanza" (Homilías sobre la conversión, 1). Vuestro sacerdocio ha de ser un testimonio de esperanza en medio de la Iglesia y del mundo, porque Dios no se rinde, Dios siempre busca, Dios no se va, siempre permanece a nuestro lado.

La vida del pastor se alimenta de la intimidad con el Buen Pastor. La configuración sacramental con Cristo, mediante el sacramento que vais a recibir, os capacita para actuar en su Persona y hace que lo representéis en medio de su pueblo; es una gracia, una gracia grande que hay que renovar cada día. La fuente de esta gracia no se interrumpe nunca, Dios es fiel porque no puede negarse a sí mismo, pero nosotros sí podemos dejar que se vaya apagando por la rutina o el cansancio de la vida, incluso podemos rechazarla. El sacerdote vive de la intimidad con Cristo que ha de renovar cada día en la escucha y la meditación de la Palabra, y en la celebración de los sacramentos, especialmente en la celebración de la Eucaristía. La Eucaristía no es una más de las acciones que realizamos cotidianamente, es la expresión de nuestra identificación con Cristo. Estamos llamados a una verdadera

existencia eucarística. Además, "de la Eucaristía el pastor saca fuerza para practicar la particular caridad pastoral que consiste en proporcionar al pueblo cristiano el alimento de la verdad" (Benedicto XVI. Discurso a la Secretaría del Sínodo de los Obispos).

El corazón eucarístico del sacerdote, como el Corazón eucarístico de Cristo, es un corazón que abraza a todos. No sois sacerdotes para algunos, lo sois para todos; no os dediquéis a los amigos o a los que os quieren y tratan bien, id a todos y abrazarlos en el Corazón de Jesús; buscad a los que están lejos, habladles de Dios porque muchos, muchísimos, no han oído hablar nunca de Cristo ni conocen el amor de Dios. Sed cercanos a los pobres, no os conforméis con conocer la sociología de la pobreza, tocad la pobreza en los más necesitados, ellos son la carne de Cristo, y la riqueza de la Iglesia. No seáis indiferentes ante el sufrimiento de nuestros hermanos, sed padres y hermanos; el corazón del pastor es un corazón de carne capaz de sentir el dolor de su pueblo. El sacerdote configurado con Cristo también se hace en el contacto con el pueblo, compartiendo la vida de hombres y mujeres con sus preocupaciones y aspiraciones, en el gozo y en el sufrimiento, en la vida y en la muerte.

Queridos hijos, huid siempre de la cizaña de la división, del partidismo, de la polarización. Estas actitudes nos hacen mal porque descentran la misión a la que estamos llamados, nos confunden y apagan la ilusión necesaria para ser mensajeros de una Buena Noticia. El Enemigo siempre busca romper la unidad querida por Cristo, destruyendo la túnica inconsútil que es el testimonio de nuestra salvación en la entrega del Hijo. Sed siempre hombres de unidad y comunión, aunque sea a costa del sufrimiento y la renuncia.

2. San Pablo, en la segunda lectura, nos ha recordado que se nos ha encargado este ministerio por misericordia, por la misericordia de Dios. La fuerza no está en nosotros sino en el mismo encargo que hemos recibido, por eso nos exhorta el apóstol de las gentes a no acobardarnos, es más, "hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, no actuando con intrigas ni falseando la palabra de Dios" (II Cor 4,1-2).

La predicación de la Palabra de Dios que ha de ser fundamento de nuestro servicio sacerdotal es un don, ¿acaso podemos tener mayor dicha que anunciar a Jesucristo, que es con mucho lo mejor, o predicar el amor de Dios a los hombres?

Somos portadores de la salvación de Dios, por eso el don se convierte también en exigencia en la predicación: no predicándonos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor. Hemos de dar el agua cristalina de la Palabra sin contaminarla con otras palabras que confunden al oyente y le impiden el verdadero encuentro con Dios. Muchas veces nuestras homilías y catequesis hablan de todo y de todos, pero no hablan de Dios; Dios se convierte muchas veces en la "guinda del pastel" de largos discursos mundanos. La predicación ha de hacer resplandecer en el corazón de los hombres "el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo".

Sin embargo, queridos hijos, nosotros los sacerdotes -también los laicos en su condición- predicamos siempre, predicamos con toda nuestra vida, y no solo cuando explícitamente ejercemos el ministerio. Quiero decir que nuestra vida entera es testimonio y predicación, y, por tanto, debemos vivir según nuestra condición, y lo hemos de hacer en el porte exterior y en la vida interior. Este verano un joven me decía: "Me he fijado cómo rezabas", os confieso que me sorprendió y me interpeló. La gente se fija, busca un modelo en nosotros, mira cómo rezamos y cómo vivimos, observa nuestro modo de hablar y nuestro modo de actuar, si somos alegres, o gente que trasmite amargura; renunciemos como nos ha dicho S. Pablo a la "clandestinidad vergonzante". La Iglesia y el mundo nos necesita, necesita sacerdotes que sean un testimonio vivo en medio de este mundo, que no se escondan, que no opten por la clandestinidad, sino que sean luz que alumbra las oscuridades de este mundo, al tiempo que revelan la belleza y la bondad de Dios.

3. Para esto somos ungidos y enviados por el Espíritu de Dios, como hemos escuchado en la profecía de Isaías (. La unción y el envío son signos de la presencia de Dios en nuestras vidas. Nadie es el resultado de la casualidad, todos somos fruto de un proyecto amoroso del Creador que nos ha llamado a la vida y a la misión. Esta es la causa de nuestro gozo. Si cada hombre descubriera esta verdad primera: eres fruto del amor de Dios, eres una misión en el mundo y al cumplirla estás realizando el proyecto del amor de Dios, entonces todo sería diferente.

Queridos diáconos que vais a recibir el orden sacerdotal, con vuestra vida y vuestra entrega vais a realizar el plan de salvación de Dios sobre los hombres. La belleza de vuestra pureza, los frutos de vuestra obediencia, y el testimonio de vuestra pobreza alegran la vida de la Iglesia, al tiempo que son un signo profético ante el mundo.

Permitidme que repita las preciosas palabras que hemos escuchado de Isaías: "para dar a los afligidos de Sion una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo, un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido" (Is 61,3).

Sí, esta es nuestra misión: ser testimonio de alegría, para cambiar las cenizas por la diadema de la dignidad de cada hombre, y de cada vida; para llenar del buen olor de Cristo los reinos de la muerte en los que viven tantos de nuestros hermanos, para vestir con traje de fiesta a los abatidos por la desconfianza y la desesperanza. Que vuestra alegría sea contagiosa, y vuestro gozo sea evangelizador.

4. Queridos todos, ayer celebramos los 60 años de la inauguración del Concilio Vaticano II, al que el santo papa Juan Pablo II definió como "una gran gracia" y "una brújula segura" para la Iglesia. Esta brújula sigue orientando el camino de la Iglesia, y lo tendrá que seguir haciendo para ser dócil a la llamada del Espíritu Santo que guía a la Iglesia.

"El Concilio -decía Benedicto XVI a los cincuenta años del inicio de los trabajos conciliares-, por decirlo así, se nos presenta como un gran mosaico, pintado en la gran multiplicidad y variedad de elementos, bajo la guía del Espíritu Santo. Y como ante un gran cuadro, de ese momento de gracia incluso hoy seguimos captando su extraordinaria riqueza, redescubriendo en él pasajes, fragmentos y teselas especiales".

Acojamos esta gracia y dejémonos guiar por el Espíritu con docilidad obediente, con acogida sincera, y disponibilidad para hacer siempre, en todo, la voluntad de Dios.

Queridos Álvaro, Daniel y Regis, en el ejercicio de ministerio sacerdotal con frecuencia encontraréis la necesidad de volver a la Galilea del primer amor, hacedlo. Allí encontrareis al Señor que os sigue llamando y renovando su fidelidad cada día, allí encontrareis fuerza e ilusión para volver a decirle: "Aquí estoy, mándame". En vuestra Galilea, la del primer amor encontrareis la verdadera libertad que os hizo dejarlo todo para abrazaros al designio de Dios sobre vosotros, allí aprenderéis a

mirar a vuestro pueblo como lo mira Él, aunque muchas veces las circunstancias de la vida y vuestro pecado los mire con otros ojos. No olvidéis que el que comienza en vosotros la obra buena, él mismo la llevará a término.

María, Madre de la Iglesia, madre con corazón sacerdotal, como el de su Hijo, os acompañe y acompañe el ministerio que hoy recibís. A su protección nos acogemos.

CARTA del Obispo de Getafe,
D. Ginés García Beltrán
para la Jornada Mundial de las Misiones
(DOMUND) 2022
celebrada el domingo 23 de octubre de 2022

"PARA QUE SEÁIS MIS TESTIGOS"

"Seréis mis testigos". Las palabras del Señor Resucitado a sus discípulos inspiran la Jornada del DOMUND de este año. Como cada año acogemos la llamada a renovar la conciencia misionera que es parte esencial de la vida cristiana. Somos enviados hasta el confín de la tierra para ser testigos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

La misión está en las entrañas mismas del anuncio evangélico. Cristo es el enviado del Padre, su existencia entre los hombres es una existencia misionera; al anunciarnos la paternidad de Dios está creando, por esta buena noticia, una existencia

nueva basada en una relación nueva para con Dios -como hijos-, para con los hombres -como hermanos-, y para nosotros mismo al descubrir la grandeza de la vocación humana, su plenitud en Dios. Esta que es la vocación del hombre se abre a su misión sobre la tierra. La misión no es un añadido a nuestra existencia, forma parte del ser del cristiano.

La conciencia de esta misión se revela en el conocimiento del misterio de Cristo y cuando nos adentramos en Él, cuando somos testigos, cuando en Él, en su palabra, en sus gestos, en su vida descubrimos que Dios nos ama, y que no puedo callarlo. Ser testigos del amor de Dios es una llamada-misión maravillosa, no hay nada más grande que llenar la vida humana del sentido y la plenitud que solo puede dar el amor de Dios.

La misión es una llamada universal, todos estamos llamados a ser testigos, y la vivimos en unión. S. Pablo VI lo expresa bellamente en su Exhortación Apostólica sobre la evangelización. "Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial.

Cuando el más humilde predicador, catequista o Pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante relaciones institucionales ciertamente, pero también mediante vínculos invisibles y raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia" (n. 60).

La misión abarca toda la existencia del hombre, no realizo una misión, vivo una misión, soy una misión; la misión configura la vida del enviado. El testigo del que nos habla el Evangelio, es decir, todo cristiano, vive su vida en clave de misión, así lo dice el Papa Francisco en su mensaje de este año: "a los discípulos se les pide vivir su vida personal en clave de misión. Jesús los envía al mundo no sólo para realizar la misión, sino también y sobre todo para vivir la misión que se les confía; no sólo para dar testimonio, sino también y sobre todo para ser sus testigos".

La misión no tiene fronteras, "hasta los confines de la tierra". Los confines de la tierra están en tierras lejanas a nosotros, pero también están a nuestro lado,

se trata de ir más allá de los lugares habituales para dar testimonio de Cristo, saltar los límites impuestos o creados por nosotros mismos. La misión conlleva riesgo y necesita audacia, salir de los lugares de confort para anunciar a Cristo. Puede ser en lugares de persecución a la fe, y puede ser en lugares de exclusión en nuestras ciudades y nuestros barrios. Ser testigos donde todavía no ha llegado el Evangelio, testigos ante los que no conocen al Señor. Esta realidad está en otros continentes, pero también en cualquier rincón de nuestra diócesis. Sin duda que la conciencia misionera nos sacará de nosotros mismos y nos llevará hasta "los confines de la tierra".

La misión es obra del Espíritu Santo. Como en Pentecostés el Espíritu viene hoy sobre la Iglesia para fortalecerla y guiarla. Es el Espíritu quien pone en nuestros corazones el don del testimonio, la vivencia actual de Cristo, la experiencia del amor de Dios, al tiempo que nos da luz, palabras, fortaleza y consuelo para ser testigos. Solo esta presencia puede explicar la obra extraordinaria de tantos misioneros que en cualquier rincón del mundo muestran que la fragilidad humana traspasada por el amor de Dios se convierte en una fuerza que transforma y salva.

Gracias a nuestros misioneros, gracias a los que apoyan a la misión con su oración, con su tiempo, o con su dinero. Gracias a nuestra Delegación diocesana de Misiones por su entrega. Que Dios os bendiga siempre.

Este año la campaña del DOMUND a nivel nacional se desarrollará en las tres diócesis de la Provincia eclesiástica de Madrid. En concreto en nuestra diócesis celebraremos varios momentos de la campaña -Vigilia de oración con los jóvenes, tren misionero, Eucaristía del Día del Domund en nuestra Catedral-. Os invito a todos a participar en estos actos.

Quiero terminar esta Carta recordando los objetivos del tercer año de nuestro Plan de Evangelización que enlaza con la naturaleza misionera de la Iglesia. Somos discípulos enviados a fortalecer la fe, y lo queremos hacer a través de un renovado anuncio, de la consolidación de los procesos de iniciación cristiana, en la educación cristiana de las nuevas generaciones. Este año es una llamada a renovar la conciencia de la necesidad de la transmisión de la fe como Iglesia en permanente estado de misión.

A María, Reina de las misiones, encomendamos nuestra vida, la vida de nuestra Iglesia, y le pedimos que ruegue por nosotros.

Os bendigo a todos con afecto

† Ginés, Obispo de Getafe

DECRETO APROBACIÓN DIRECTORIO

GINÉS GARCÍA BELTRÁN Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Getafe

Prot. N. DO 21/2022

La Iglesia, Esposa de Cristo guarda el Evangelio de su Señor y escucha de Él con veneración el mandato misionero: "Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado" (Mt 28,19-20). Ella se sabe «enviada por Cristo, para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos» (AG 1 0). Por eso, durante siglos, la Iglesia Esposa se ha convertido en Madre solícita que ha querido alcanzar a todos con el anuncio del Evangelio y la celebración de los Sacramentos, particularmente en la Iniciación Cristiana.

En la Iniciación Cristiana está en juego la realización en cada persona del plan universal y eterno de Dios porque se trata de «la participación en la naturaleza divina, que los hombres reciben como don mediante la gracia de Cristo» (CEC 1212). De ahí que su adecuado desarrollo y realización ocupe un lugar primordial en la reflexión y en la acción evangelizadora de la Iglesia.

Con el propósito de ofrecer las orientaciones y normas precisas para esta tarea maternal del Pueblo de Dios que peregrina en Getafe, buscando la unidad básica de criterios pastorales, recogiendo los frutos pastorales y fecundos de estos treinta años de camino recorrido por la Diócesis; y después de realizar las correspondientes consultas al Consejo Presbiteral y el Consejo Diocesano de Pastoral a tenor de lo establecido en el Código de Derecho Canónico ce. 391 §1 y 775 §1, por el presente

DECRETO

Aprobar y promulgar el Directorio Diocesano para la Iniciación Cristiana en la Diócesis de Getafe; y con el fin de que todos los presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas, consagrados, catequistas y padres de familia lo puedan acoger y conocer con afecto y profundo sentido eclesial, dispongo:

- 1. Durante el Curso Pastoral 2022-23, tendrá lugar la presentación y el estudio del Directorio.
 - 2. Durante el Curso Pastoral 2023-24, tendrá valor de ley:
 - Capítulo 3 "El Bautismo"
 - Capítulo 5 "La Eucaristía"
 - Capítulo 7 "Niños y adolescentes sin bautizar en su infancia"
- 3. Durante el Curso Pastoral 2024-25, tendrá valor de ley el resto del Directorio a partir del1 de septiembre de 2024.

1239

Encomiendo esta tarea de la Iniciación cristiana a la Virgen Santísima educadora de Jesús y su primera discípula.

Dado en Getafe, a 7 de octubre de 2022, en la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

† Ginés García Beltrán Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma. Francisco Armenteros Montiel Canciller-Secretario General

CONSTITUCION DEL CONSEJO PRESBITERAL

GINES GARCIA BEL TRAN Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica OBISPO DE GETAFE

Pro t. N. DO 23/2022

CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO PRESBITERAL (2022-2026)

Llevadas a cabo las elecciones a las que fue convocado el Presbiterio diocesano mediante Decreto de 31 de agosto de 2022, y nombrados a su vez, en uso de las facultades que me concede el c. 497 & 3 del Código de Derecho Canónico, los miembros de libre designación que, junto con los miembros natos, conformarán el Consejo Presbiteral, éste queda constituido del siguiente modo:

MIEMBROS NATOS:

- Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José María Avendaño Perea,
 Obispo Auxiliar Electo de Getafe
- Ilmo. Sr. D. Francisco Javier Mairata de Anduiza, Vicario General y Moderador de la Curia.
- Ilmo. Sr. D. Enrique Conde Vara, Vicario Judicial.
- Ilmo. Sr. D. Jaime Bertodano García.
 Vicario Episcopal para el Apostolado Seglar.
- Ilmo. Sr. D. Aurelio Carrasquilla Jerez Vicario Episcopal para la Pastoral Caritativa y Social.
- Ilmo. Sr. D. Jesús Úbeda Moreno,
 Vicario Episcopal para la Evangelización y Transmisión de la Fe.
- Ilmo. Sr. D. Manuel Vargas Cano de Santayana, Vicario Episcopal para el Cerro de los Ángeles.
- Ilmo. Sr. D. Ramón García-Saavedra Sánchez, Vicario Episcopal para la Vida Consagrada.
- M. Iltre. Sr. D. Jesús Parra Montes, Rector del Seminario Mayor.
- M. Iltre. Sr. D. Miguel Díaz Sierra, Rector del Seminario Menor.
- Ilmo. Sr. D. Francisco Armenteros Montiel Canciller Secretario-General,
- Rvdo. Sr. D. José Juan Lozano Carrasco.
- Rvdo. Sr. D. Yago Femández de Alarcón del Rey.
- Rvdo. Sr. D. José Ramón Godino Alarcón.
- Rvdo. Sr. D. Alfonso Femández Cupeiro
- Rvdo. Sr. D. José Angel García Botella
- Rvdo. Sr. D. Osear Martínez Rodríguez
- Rvdo. Sr. D. Domingo Linares Gil.
- Rvdo. Sr. D. Fernando Gallego Bermejo
- Rvdo. Sr. D. José Ramón Ivimas Chanchamire
- Rvdo. Sr. D. Isaac Parra Mogollón
- Rvdo. Sr. D. Laureano Arrogante Gómez
- Rvdo. Sr. D. Israel Guijarro Alvarez
- Rvdo. Sr. D. Julio Rodrigo Peral

MIEMBROS ELEGIDOS:

Arciprestazgo de Alcorcón:

- Rvdo. Sr. D. Javier Contreras Beorlegui
- Rvdo. P. Juan Pedro Ortega Torrero

Arciprestazgo de Aranjuez:

• Rvdo. Sr. D. José Manuel Ramos Romacho

Arciprestazgo de Chinchón:

• Rvdo. Sr. D. Pedro Chaparro Barrigas

Arciprestazgo de Fuenlabrada:

- Rvdo. Sr. D. Gustavo Gutiérrez Gil
- Rvdo. Sr. D. Dimitri lván Armejo Ticona

Arciprestazgo de Getafe:

- Rvdo. Sr. D. José Manuel García Naranjo
- Rvdo. Sr. D. Enrique Roldán Pérez

Arciprestazgo de Griñón:

• D. Juan Manuel Vivar Montoya

Arciprestazgo de Leganés:

- Rvdo. Sr. D. Alberto Tejerizo Toraño
- Rvdo. Sr. D. Cruz Gonzalo López Palomo

Arciprestazgo de Móstoles:

- Rvdo. Sr. D. Pablo de Haro Requena
- Rvdo. Sr. D. Angel Almarza García

Arciprestazgo de Navalcamero:

Rvdo. Sr. D. Eloy Menchén Ramirez

Arciprestazgo de Parla:

- Rvdo. Sr. D. Juan Luis Valera Rubio
- Rvdo. Sr. D. David Contreras Felipe

Arciprestazgo de San Martín de Valdeiglesias:

• Arciprestazgo de San Martín de Valdeiglesias:

Arciprestazgo de Valdemoro:

- Rvdo. Sr. D. Carlos Díaz Azarola
- Rvdo. D. Francisco Javier Bronchalo Serrano

Arciprestazgo de Villaviciosa de Odón:

• Rvdo. Sr. D. Enrique Gutiérrez Solana

SACERDOTES JUBILADOS:

• Rvdo. D. Inocente García de Andrés

CONFER:

Rvdo. P. Andrés de la Cal

MIEMBROS DE LIBRE DESIGNACIÓN DEL SR. OBISPO:

- Rvdo. Sr. D. Javier Romera Martínez
- Rvdo. Sr. D. Guillermo Femández Femández

Secretario:

• Ilmo. Sr. D. Francisco Armenteros Montiel Canciller Secretario General

Dado en Getafe a 7 de octubre de 2022.

† Ginés García Beltrán Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma. Francisco Armenteros Montiel Canciller-Secretario General

INFORMACIONES

El obispo D. Ginés García Beltrán presidió la ordenación de presbíteros de Daniel Navarro Berrios, Régis François Lepoutre y Álvaro Pardinas Armisen, el miércoles 12 de octubre –fiesta de la Virgen del Pilar– a las 18.00 horas, en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles.

El prelado estuvo acompañado por el obispo auxiliar electo, D. José María Avendaño; el obispo emérito, D. Joaquín María López de Andújar, el vicario general moderador de Curia, Javier Mairata; los vicarios episcopales, los rectores de la Basílica y del Seminario y un centenar de sacerdotes que se trasladaron desde sus parroquias para acompañar a sus nuevos hermanos en el ministerio.

Los nuevos presbíteros desarrollan su ministerio en distintas parroquias de la Diócesis: Álvaro Pardinas en la Parroquia Asunción de Nuestra Señora (Arroyomolinos); Daniel Navarro colabora en las Parroquias Virgen del Carmen y San Pablo VI (Móstoles) y Régis Lepoutre en la Parroquia Santo Domingo de la Calzada (Alcorcón).

CANCILLERÍA - SECRETARÍA

INCARDINACIONES

- **D. Dennis Rafael Polanco Quero,** presbítero, ha sido incardinado en la Diócesis de Getafe, el 15 de octubre de 2022.
- **D. Douglas Yuovanny Carrero Varela,** presbítero, ha sido incardinado en la Diócesis de Getafe, el 12 de octubre de 2022.

DEFUNCIONES

• **P. Juan Carlos Pronzati,** religioso de la Orden de los Padres Somascos, falleció en Aranjuez, el 8 de noviembre de 2022, a los 83 años de edad.

Natural de Strevi (Italia) profesó como religioso en 1956 y fue ordenado sacerdote en 1966. Llega al Colegio Apóstol Santiago, en Aranjuez, en el año 1978, donde ejerció su ministerio poniendo al servicio de la docencia su extensa formación, hasta el día de su muerte.

Fue profesor de griego, latín, música, historia, lengua y literatura y gran apasionado del deporte y de la fotografía. Durante algunos años también fue elegido coordinador de la Renovación Carismática Católica de la zona Centro, que abarca las comunidades autonómicas de Castilla la Mancha y Madrid.

Señor Jesucristo que, por medio de los pastores de la Iglesia, das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano, acoge a nuestro hermano Juan Carlos en tu Reino.

Conferencia Episcopal Española

NOTA DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE FAMILIA Y DEFENSA DE LA VIDA: «A FAVOR DE LA DIGNIDAD E IGUALDAD DE TODA VIDA HUMANA»

Nota de los Obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida ante la nueva Ley sobre salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo y ante la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI.

La Iglesia tiene la misión en este mundo de defender y mostrar la dignidad de cada persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y de alzar la voz proféticamente cuando esta dignidad se ve amenazada de distintas maneras.

En los últimos meses, se han incoado iniciativas legislativas que, lejos de promover el bien de la persona y su dignidad, atentan gravemente contra la misma. Es por ello que **queremos invitar a los miembros del Pueblo de Dios y a**

todos los hombres y mujeres de buena voluntad a reflexionar sobre estos asuntos.

En primer lugar, mostramos nuestra preocupación y nuestro rechazo ante la aprobación de la nueva ley del aborto. Varios son los aspectos reprobables de esta ley entre los que podemos destacar los siguientes: promulgar el aborto como un derecho, el atentado a la igualdad que supone permitir el aborto de los discapacitados hasta los cinco meses y medio, la posibilidad de que las chicas de 16 y 17 años puedan abortar sin el consentimiento de sus padres, la obligatoriedad de que los médicos que rechacen realizar abortos tengan que inscribirse en un registro de objetores de conciencia o la eliminación del período de reflexión antes de abortar y de la información sobre alternativas al aborto.

En segundo lugar, expresamos nuestra inquietud por la posible aprobación de la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI que contiene en su articulado elementos realmente preocupantes de imposición de la teoría queer, teoría que cuestiona radicalmente la identidad sexual de las personas, en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social, estableciendo e imponiendo arbitrariamente una única concepción antropológica.

Durante su pontificado el **Papa Francisco ha hablado,** en numerosas ocasiones y siempre en tono sumamente crítico, de la denominada "ideología de género" llegándola a considerar uno de los mayores atentados de nuestros días contra la dignidad humana y, tal vez, la mayor amenaza existente contra la familia. Dicha ideología de género es el fundamento de esta nueva ley de la transexualidad.

Ante este horizonte de *colonización ideológica* queremos recordar la antropología adecuada que nos muestra que la persona es la unión de cuerpo y alma, siendo el cuerpo un bien de la creación y expresión de la persona. Desde este fundamento sólido expresamos lo siguiente:

1.- Son muchos los testimonios de familias, madres, jóvenes y adolescentes que han sufrido las consecuencias que produce la llamada teoría queer o teoría del

gender. A todos ellos **queremos mostrar nuestro apoyo y ayuda y tenderles la** mano para iluminar la perversión de una legislación ideológica.

- 2.- Es preocupante la implicación directa de la Administración y de los poderes públicos en la promoción de los postulados de la ideología de género. Un estado democrático no puede imponer una peculiar y reducida visión antropológica en todos los ámbitos: educativo, jurídico, sanitario, laboral, en los medios de comunicación, en la cultura, el deporte y el ocio.
- 3.- Es llamativo que se haya incrementado considerablemente el número de adolescentes que piden cambiar de sexo sin presentar una auténtica disforia de género, sino como manifestación de inestabilidades afectivas propias de esa edad. Todos los estudios científicos coinciden en que más del 70% de los niños que piden cambiar de sexo, cuando pasan la adolescencia, no siguen pidiendo el cambio.
- 4.- La despatologización de la transexualidad se identifica con favorecer una intervención médica, pero sin criterios médicos, sino con criterios subjetivos del paciente. Despatologizar significaría poder solicitar y aplicar tratamiento médico e incluso quirúrgico de forma arbitraria, obligando al personal sanitario a obedecer los deseos de los pacientes, aunque ello conlleve graves riesgos para la persona. Estamos ante un ejemplo claro de irracional dogmatismo ideológico.
- 5.- Se regula por ley que la transexualidad es fruto de una elección de la identidad de género, evitando que la ciencia, a través de la medicina, estudie y determine el tratamiento más aconsejable. Podemos decir, por tanto, que se niega la posibilidad de tratamiento psicosexual e incluso la necesidad de obtener un diagnóstico de las personas con trastorno de identidad de género, confundiendo el diagnóstico médico con un intento de anulación de la personalidad.
- 6.- No se puede decir que la reasignación de sexo hormonal y quirúrgico soluciona los problemas que conlleva los trastornos de disforia. Son muchos los testimonios de personas que se han sometido a la reasignación y no han visto solucionado su situación. Igualmente hay que valorar bien los

1251

tratamientos y explicar las secuelas, los efectos secundarios y las complicaciones de los mismos.

- 7.- La comunidad cristiana y, en particular, los pastores debemos desarrollar, siempre, sentimientos de acogida hacia las personas con disforia de género, a quienes les asiste el derecho a ser respetados y a ser tratados con los medios lícitos puestos a disposición por la medicina para conseguir el nivel de salud física, psíquica y relacional más alto y satisfactorio que sea posible, en los límites de su condición y en el respeto pleno de la verdad y de la dignidad humana.
- 8.- Los fieles que se encuentran en esta situación son hijos amados del Padre, y como cualquier otro fiel se han convertido, a través del bautismo, en herederos de la vida eterna. Ellos están llamados por Jesucristo a la santidad y a realizar, animados por el Espíritu Santo la voluntad de Dios en sus vidas, uniendo al sacrificio de la cruz los sufrimientos y las dificultades que puedan experimentar a causa de su condición.
- 9.- Hay que alzar la voz con fuerza y denunciar el uso de tratamientos prematuros e irreversibles aún más cuando no se está seguro de la existencia de una auténtica Disforia de Género. Las actuaciones médicas que se lleven a cabo en los menores, después de una serena reflexión, nunca deben ser de carácter irreversible dada la incertidumbre sobre los cambios que pueden darse en el desarrollo de la personalidad durante las fases de la pubertad y la adolescencia.
- 10.- Hay que **respetar la libertad de conciencia y de ciencia a todos los profesionales** de los diversos ámbitos de la vida social sin condicionar el desempeño profesional en libertad. **Nos preocupa que se quiera imponer un adoctrinamiento que condicione el desempeño profesional** en el campo educativo, sanitario, función pública, judicatura, cultura, medios de comunicación.

La Iglesia es una Madre que quiere salir al encuentro de las mujeres en riesgo de abortar porque se encuentran solas y sin recursos, de las mujeres que han abortado y padecen las consecuencias de esta decisión. La Iglesia también acoge en su seno a las personas que sufren por su disforia de género y a las familias de los niños y adolescentes que experimentan confusión en su identidad y necesitan acompañamiento.

Pidamos a Santa María, Madre de la Vida y Reina de la Familia, que interceda por nosotros para que nos dé creatividad para instaurar la tan necesaria cultura de la vida y caridad para atender a las personas que permanecen heridas al borde del camino.

- Mons. D. José Mazuelos Pérez, obispo de Canarias, presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida
 - Mons. D. Ángel Pérez-Pueyo, obispo de Barbastro-Monzón
- Mons. D. Santos Montoya Torres, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño
 - Mons. D. Francisco Gil Hellín, arzobispo emérito de Burgos
 - Mons. D. Juan Antonio Reig Pla, obispo emérito de Alcalá de Henares

10/10/2022

DECLARACIÓN FINAL DEL X CONGRESO NACIONAL DE PASTORAL PENITENCIARIA

El Escorial (Madrid) 21-23 de octubre de 2022

Convocados por el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la **Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana** de la Conferencia Episcopal Española, nos hemos reunido 240 congresistas para debatir y reflexionar sobre el lema "Otro cumplimiento de pena es posible". Este ha sido el objeto de reflexión de nuestro X Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria celebrados los días 21 al 23 de octubre de 2022 en el Escorial, en Madrid.

Un tema sugerente, que ha sido consecuencia de la pandemia sufrida a nivel mundial. Muchos presos han cumplido condena a través de medidas alternativas: tercer grado, control telemático, suspensión de condena, TBC, talleres...Lo sorprendente de estas medidas es que en ningún caso han generado más delitos ni más aumento de internos en prisión. Esto nos ha llevado al convencimiento de que, otro cumplimiento de la pena es posible, sin pasar necesariamente por la cárcel.

Un Congreso que ha tenido una variada y plural participación: capellanes, delegados diocesanos, voluntarios, abogados, trabajadores de la Administración Penitenciaria, Han participado personas de todos los agentes que intervienen en el mundo de la prisión. Unas jornadas enriquecidas por las ponencias, testimonios y reflexiones de los trabajos en grupos.

Como Iglesia en salida y con espíritu sinodal, que este año se ha vivido en muchas prisiones de España, nos dirigimos a la Iglesia y a la sociedad para que reflexione y articule medidas de cumplimiento de la pena que supere los muros de la cárcel.

En este X Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria hemos trabajado las tres áreas que configuran nuestra pastoral; Religiosa, Social y Jurídica. Desde ellas queremos seguir trazando el futuro de nuestra Pastoral Penitenciaria.

Un esperanzador horizonte se abre ante nosotros, donde el hombre y mujer, con sentencia, no necesariamente han de pasar por la prisión. También somos conscientes del gran reto que se presenta ante nosotros, pues la sociedad en la que nos ha tocado vivir, sigue presionando para el endurecimiento de las penas.

Llegando al final de nuestro Congreso queremos compartir nuestras reflexiones que emanan de las ponencias, mesas redondas y trabajo de los grupos, queremos decir que:

CONSTATAMOS:

- 1. En la actualidad el perfil del preso es muy variado, pero sigue predominando el interno pobre o procedente de familia desestructurada.
- 2. Que nuestra sociedad apuesta más por la justicia vindicativa, que por la justicia restaurativa.
- 3. Que el compromiso con la víctima está lejos de un verdadero reconocimiento del daño sufrido, y del derecho a una reparación justa.

1255

- 4. Que en las prisiones siguen habiendo muchos internos con enfermedad mental, reconociendo la necesidad de un tratamiento que vaya más allá de la prisión.
- 5. La presencia, cada vez mayor de internos extranjeros, con la inseguridad ante el final de cumplimiento de la pena de su expulsión, sin posibilidad de una regularización en nuestro país.
- 6. Que la justicia juvenil sigue siendo una tarea pendiente de nuestro sistema judicial.
- 7. Que desde la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias se sigua avanzando con programas específicos, alternativos, psicoeducativos para los distintos delitos.

APOSTAMOS:

- 1. Que otro cumplimento de pena es posible. La reflexión de nuestro Congreso nos lleva al convencimiento que la prisión no es la solución a determinados delitos, que con un tratamiento mas educativo se evitaría el ingreso en prisión.
- 2. Que las medidas alternativas a la prisión tengan un enfoque más educativo y restaurativo que punitivo. Más humano que castigador.
- 3. Que las penas alternativas no sean una excepción, sino la norma habitual que ayude a la reinserción del penado.
- 4. Por políticas preventivas, a través de, una educación en valores que ayude a la persona a crecer en responsabilidad y en libertad.
- 5. Apostamos por un cambio de mirada con respecto al castigo y la prisión, pasando de la prisión y represión, hacia una mirada por la reinserción de la persona privada de libertad y la restauración de la víctima, a través de las medidas alternativas que superen los muros de la prisión, así como la restauración de la víctima.

PEDIMOS:

A LA IGLESIA:

- 1. Una actitud samaritana, que a través de la acogida, escucha y acompañamiento de los privados de libertad, puedan dignificar su condición de personas e hijos de Dios.
- 2. Una sensibilidad misericordiosa, que ayude al preso en su camino de reconciliación consigo mismo, con la víctima y con Dios.
- 3. Que nuestras comunidades cristianas, estén abiertas a acoger a los internos en libertad, como un miembro más de la comunidad.
- 4. Que ponga sus medios, materiales y espirituales, a favor de los privados de libertad, en su camino a su reinserción social y espiritual.
- 5. Que promueva el voluntariado penitenciario como medio de encarnación de la Iglesia en el mundo de la prisión y con espíritu de redención.
- 6. Que cuide y acompañe a las familias de los privados de libertad, como medio de apoyo y orientación en situación de desconcierto.
- 7. Que cuide y apueste por la formación del voluntariado en prisión, como un medio de ayudar y encarnarse en este medio.
- 8. Que trabaje por una mayor comunicación y de coordinación entre la Pastoral Penitenciara, las Caritas Diocesanas, Parroquias, entidades de Iglesia y Servicios Sociales, para un trabajo conjunto centrado en las necesidades de la persona privada de libertad.
- 9. Que se esfuerce en la sensibilización y motivación de las parroquias, asociaciones y movimientos de iglesia para acoger a personas, con medidas alternativas a la prisión, a través de Trabajos en Beneficio de la Comunidad (TBC) u otras medidas como un medio para evitar el ingreso en prisión.

10. Que trabaje en la sensibilización de nuestras comunidades cristinas y apuesta por actividades de prevención en niños y jóvenes.

A LA SOCIEDAD

- 1. Que supere el binomio delito-cárcel, como la única alternativa ante el delito. Que tenga una mirada amplia en bien del preso en su camino a la reinserción. Que reflexione sobre la oportunidad de la necesidad de la pena alternativa en todos los supuestos.
- 2. Una mayor sensibilización social que favorezca las penas alternativas a la prisión.
- 3. Un cambio de mentalidad que vea al preso como una persona con posibilidades de normalización y cambio social.
- 4. Que apueste por las segundas oportunidades como camino de reinserción, a través de las medidas alternativas a la prisión.
- 5. Que se convenza de que las políticas sociales garantizan más seguridad que la prisión. Invertir en políticas sociales de prevención y de desarrollo evitan el ingreso en prisión y favorecen una mayor justicia social en nuestra sociedad.
- 6. Que haga realidad el sueño de Concepción Arenal, "odia el delito y compadece al delincuente", poniendo en el centro a la persona y su proceso de recuperación social.

A LA JUSTICIA

- 1. Que humanice las sentencias. Que sean penas que miren el rostro del penado y favorezcan su reinserción social.
- 2. Que sea valiente a la hora de apostar por las medidas alternativas a la prisión, sin condicionamientos sociales y mediáticas.

- 3. Que se destinen recursos para implantar las medidas alternativas que superen como destino último la prisión. Que no haya sentencias de prisión por falta de recursos aplicar dichas medidas alternativas.
- 4. Que con los enfermos mentales, el último recurso posible, sea la prisión. Buscando alternativas que ayuden a un mejor tratamiento y curación del enfermo mental.
- 5. Que revise y actualice la legislación actual en materia penitenciaria, adaptándola a la realidad social y a las necesidades de los tiempos actuales. Vivimos nuevos tiempos que demandan nuevas leyes y nuevos enfoques de los delitos.
- 6. Que revise la legislación de las condenas largas sin un horizonte de esperanza y mucho menos de rehabilitación.
- 7. Que apueste por las vías de la Justicia Restaurativa como forma de responsabilizar, restaurar y reintegrar a cada uno lo suyo, victima, infractor y sociedad, en aras de un Sistema Penal y Penitenciario más justo y humano.
- 8. Que las nuevas tecnologías en prisión sean una realidad, no solo reconocido desde el plano teórico, para que las personas privadas de libertad puedan ejercer sus derechos.
- 9. Seguir apostando por la justicia restaurativa en el ámbito penitenciario, como forma de humanización.
- 10. Que las reformas legislativas no estén condicionadas por presiones sociales ni mediáticas, sino que busquen el cumplimiento del artículo 25.2 de nuestra Constitución Española.

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

- 1. Que destierre el sensacionalismo y la repercusión mediática de los delitos cometidos en nuestra sociedad.
 - 2. Equilibrio informativo entre lo ocurrido y lo informado.

- 3. Que trabaje por el cambio de mentalidad en nuestra sociedad, que a mayor prisión, mayor seguridad.
- 4. Que ayuden a visibilizar los resultados positivos del trabajo con las personas privadas de libertad.

Como Pastoral Penitenciaria soñamos con un mundo donde cada vez haya menos presos. Un mundo positivo que vaya superando la prisión como recuperación de la persona para la sociedad, en la cual lo normal sean sentencias que se cumplan a través de medidas alternativas en un entorno social y familiar positivo para la persona, y nunca sean la excepción.. Conscientes de que el apartar a una persona de la sociedad no ayuda a su recuperación ni tampoco resuelve el problema social que le pudo llevar a prisión. Creemos que los entornos positivos ayudan a cumplir y hacer realidad el espíritu de la ley que apuesta por la reinserción y recuperación social en el cumplimiento de la pena.

El Escorial (Madrid) a 23 de octubre de 2022.

Iglesia Universal

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN 2022

A Su Excelencia el señor Qu Dongyu Director General de la FAO

Excelencia:

Le agradezco su atenta carta, en la que me invita a participar en la celebración de la Jornada Mundial de la Alimentación 2022, año en el que se conmemora el 77 aniversario de fundación de la FAO. Esta institución nació con el fin de dar respuestas a las necesidades de tantas personas agobiadas por la indigencia y el hambre en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. También hoy, lamentablemente, vivimos en un contexto bélico, que podríamos denominar una "tercera guerra mundial". El mundo está en guerra, y esto debe hacernos reflexionar.

El tema de la Jornada de este año es: "No dejar a nadie atrás. Mejor producción, mejor nutrición, mejor medio ambiente y una vida mejor para todos". Ciertamente, no será posible hacer frente a las numerosas crisis que afectan a la humanidad si no trabajamos y caminamos juntos, sin dejar que nadie quede atrás. Para eso es necesario, ante todo, que veamos a los demás como nuestros hermanos y hermanas, como miembros que integran nuestra misma familia humana, y cuyos sufrimientos y necesidades nos afectan a todos, porque "si un miembro sufre, todos los demás sufren con él" (cf. 1 Co 12,26).

Las "cuatro mejoras" –mejor producción, mejor nutrición, mejor medio ambiente y mejor vida para todos—, que componen el tema de este año, me permiten mencionar la importancia del *Marco Estratégico de la FAO para 2022-2031*, y resaltar la necesidad de que las intervenciones sean planificadas y programadas para que contribuyan a erradicar totalmente el hambre y la malnutrición, y no sean simplemente la respuesta a carencias circunstanciales o llamamientos lanzados con motivo de emergencias. Para lograr soluciones justas y duraderas es preciso reiterar la urgencia de abordar juntos y a todos los niveles el problema de la pobreza, estrechamente vinculada a la falta de alimentación adecuada.

Sin embargo, los objetivos que se plantean son ambiciosos y parecen ser inalcanzables. ¿Cómo podríamos conseguirlos? Ante todo, no perdiendo de vista que el eje de toda estrategia son las personas, con historias y rostros concretos, que habitan en un lugar determinado; no son números, datos o estadísticas interminables. También introduciendo "la categoría del amor" en el lenguaje de la cooperación internacional, para revestir las relaciones internacionales de humanidad y de solidaridad, persiguiendo el bien común. Por lo tanto, estamos llamados a reorientar nuestra mirada hacia lo esencial, hacia lo que nos ha sido dado gratuitamente, focalizando nuestra labor en el cuidado de los otros y de la creación (cf. Carta enc. *Laudato si'*, 216 ss.).

Señor Director General, renuevo una vez más el compromiso de la Santa Sede y la Iglesia católica de caminar junto a la FAO y a otras organizaciones intergubernamentales que trabajan en favor de los pobres, poniendo por delante la fraternidad, la concordia y la mutua colaboración, para descubrir horizontes que aporten al mundo un beneficio genuino, no sólo para el hoy, sino también para las

generaciones venideras. Elevo mi oración a Dios Todopoderoso pidiendo por esta intención, sabiendo que toda criatura recibe de su mano el sustento, y que bendice copiosamente a quienes parten el pan con los hambrientos.

Vaticano, 14 de octubre de 2022.

Francisco

ENCUENTRO DE ORACIÓN POR LA PAZ

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Plaza del Coliseo Martes, 25 de octubre de 2022

Distinguidos líderes de las iglesias cristianas y de las religiones del mundo, hermanos y hermanas,

¡Distinguidas Autoridades!

Doy las gracias a cada uno de los que participan en este encuentro de oración por la paz. Expreso mi especial agradecimiento a los líderes cristianos y de otras religiones, animados por el espíritu de fraternidad que inspiró la primera convocatoria histórica deseada por san Juan Pablo II en Asís, hace treinta y seis años.

Este año, nuestra oración se ha convertido en un "grito", porque hoy la paz ha sido gravemente violada, herida, pisoteada: y esto en Europa, es decir, en el

continente que en el siglo pasado vivió las tragedias de las dos guerras mundiales — y ahora estamos en la tercera—. Por desgracia, desde entonces, las guerras no han dejado de ensangrentar y empobrecer la tierra, pero el momento que vivimos es especialmente dramático. Por eso hemos elevado nuestra oración a Dios, que siempre escucha el grito angustiado de sus hijos. ¡Escúchanos, Señor!

La paz está en el corazón de las religiones, en sus Escrituras y en su mensaje. En el silencio de la oración, esta tarde, hemos escuchado el grito de la paz: una paz sofocada en tantas regiones del mundo, humillada por demasiada violencia, negada incluso a los niños y a los ancianos, que no se libran de la terrible dureza de la guerra. El grito de la paz suele ser silenciado no sólo por la retórica de la guerra, sino también por la indiferencia. Lo silencia el odio que crece mientras se combate.

Pero la invocación de la paz no puede ser reprimida: surge del corazón de las madres, está escrita en los rostros de los refugiados, de las familias que huyen, de los heridos o de los moribundos. Y este grito silencioso sube al cielo. No conoce fórmulas mágicas para salir de los conflictos, pero tiene el sacrosanto derecho de *pedir la paz* en nombre del sufrimiento que ha soportado, y merece ser escuchado. Merece que todos, empezando por los gobernantes, se inclinen a escuchar con seriedad y respeto. El grito de la paz expresa el dolor y el horror de la guerra, la madre de todas las pobrezas.

«Toda guerra deja al mundo peor que como lo había encontrado. La guerra es un fracaso de la política y de la humanidad, una claudicación vergonzosa, una derrota frente a las fuerzas del mal» (Enc. Fratelli tutti, 261). Son convicciones que provienen de las dolorosas lecciones del siglo XX, y por desgracia también de esta parte del XXI. Hoy, de hecho, está ocurriendo lo que temíamos y nunca quisimos oír: que se amenaza abiertamente con el uso de armas atómicas, que culpablemente se siguieron produciendo y experimentando después de Hiroshima y Nagasaki.

En este oscuro escenario, en el que, por desgracia, los designios de los poderosos de la tierra no dan confianza a las justas aspiraciones de los pueblos, el plan de Dios, que es "un plan de paz y no de desgracia" (cf. Jer 29,11), no cambia para nuestra salvación. Aquí se oye la voz de los sin voz; aquí se funda la esperanza de los pequeños y de los pobres: en Dios, cuyo nombre es Paz. La paz es su don y la hemos invocado de Él. Pero este don debe ser acogido y cultivado por nosotros, hombres y mujeres, especialmente por nosotros, los creyentes. No nos dejemos

contagiar por la lógica perversa de la guerra; no caigamos en la trampa del odio al enemigo. Volvamos a situar la paz en el centro de nuestra visión del futuro, como objetivo central de nuestra acción personal, social y política, a todos los niveles. Desactivemos los conflictos con el arma del diálogo.

Durante una grave crisis internacional, en octubre de 1962, cuando parecía inminente un enfrentamiento militar y una deflagración nuclear, san Juan XXIII hizo este llamamiento: «Suplicamos a todos los gobernantes que no permanezcan sordos a este grito de la Humanidad. Que hagan cuanto esté de su parte para salvar la paz; así evitarán al mundo los horrores de la guerra, cuyas terribles consecuencias nadie puede prever. [...] Promover, favorecer y aceptar negociaciones a todos los niveles y en cualquier tiempo es una medida de sabiduría y de prudencia que atrae las bendiciones del Cielo y de la Tierra» (Radiomensaje, 25 de octubre de 1962).

Sesenta años después, estas palabras suenan sorprendentemente actuales. Las hago mías. «¡No neutrales, sino a favor de la paz! Por eso invocamos el ius pacis, como un derecho de todos a componer los conflictos sin violencia» (*Encuentro con los estudiantes y el mundo académico de Bolonia*, 1 de octubre de 2017).

En los últimos años, la fraternidad entre las religiones ha avanzado de forma decisiva: «Religiones hermanas que ayuden a los pueblos hermanos a vivir en paz» (*Encuentro de Oración por la Paz*, 7 de octubre de 2021). Cada vez nos sentimos más hermanos entre nosotros. Hace un año, reunidos aquí mismo, frente al Coliseo, lanzamos un llamamiento, aún más pertinente hoy: «Las religiones no pueden utilizarse para la guerra. Sólo la paz es santa, y que nadie utilice el nombre de Dios para bendecir el terror y la violencia. Si ven guerras a su alrededor, ¡no se resignen! La gente desea la paz» (ibíd.).

Y esto es lo que intentamos seguir haciendo, cada vez mejor, día a día. No nos resignemos a la guerra, cultivemos semillas de reconciliación; y elevemos hoy al Cielo el grito de la paz, de nuevo con las palabras de san Juan XXIII: «Todos los pueblos se abracen como hermanos y florezca y reine siempre entre ellos la tan anhelada paz» (Enc. *Pacem in Terris*, 91).

Que así sea, con la gracia de Dios y la buena voluntad de los hombres y mujeres que Él ama.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

- 1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.
- 2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.
- 3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- SUSCRIPCIÓN MÍNIMA: 10 ejemplares semanales.

- ENVÍOS: 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada

en vigor).

Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las

normas de correos.

- COBRO: Domiciliación bancaria o talón bancario.

Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio). Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).

- DATOS ORIENTATIVOS: 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros

25 ejemplares año . . . 195,00 Euros 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros 100 ejemplares año 780,00 Euros

- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.

c/ Bailén. 8

Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es

28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.